
Conferencia de Desarme

24 de agosto de 2010

Español

Acta definitiva de la 1194ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 24 de agosto de 2010, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Gancho Ganev(Bulgaria)

El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1194ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Para comenzar, desearía hacer llegar una muy cálida bienvenida al Embajador Oğuz Demiralp de Turquía. Nuestro nuevo colega proviene de un país amigo y vecino de Bulgaria y acaba de incorporarse a la Conferencia. Desearía garantizar al Embajador Demiralp las seguridades de nuestra plena cooperación y apoyo en el cumplimiento de sus obligaciones. Le deseo, señor Embajador, todo el éxito en el desempeño de sus importantes funciones.

Desearía también extender una cálida bienvenida a los participantes en el Programa de las Naciones Unidas de Becas sobre Desarme 2020, que asisten como observadores a esta sesión plenaria. Estoy seguro de que se beneficiarán de su asistencia a nuestro foro, especialmente de las presentaciones que se les realizarán sobre los diferentes aspectos de las tareas de la Conferencia. Les deseo una fructífera estancia en Ginebra.

Pasemos a otro asunto. Tengo en mi lista a diversas delegaciones que desean hacer uso de la palabra. En primer lugar, desearía dar la palabra al Embajador y Representante Permanente de Turquía, Sr. Oğuz Demiralp.

Sr. Demiralp (Turquía) (*habla en inglés*): Señor Presidente, soy un recién llegado. En consecuencia, no estoy en la mejor situación para dar lecciones o pronunciar largos discursos sobre cuestiones de desarme. Me propongo aprender mucho de ustedes y de mis colegas y, por supuesto, contribuir positivamente, llegado el momento, a las tareas de esta Conferencia.

No obstante, permítaseme decir que, en mi condición de diplomático, no conozco más armamento que la diplomacia. Soy consciente de que se necesitan armas diplomáticas de lo más contundentes para hacer realidad los elevados objetivos del desarme. En este contexto, pienso que la función de esta Conferencia tiene una significación mundial.

También aprovecho esta oportunidad para hacer llegar mis sentimientos de afecto y solidaridad al Pakistán por las dificultades a las que se enfrenta el país en la actualidad.

Desearía agradecerles una vez más su calurosa bienvenida. Estoy preparado para mantener algunos debates también calurosos.

El Presidente: Doy ahora la palabra al Embajador del Brasil.

Sr. Macedo Soares (Brasil) (*habla en inglés*): Señor Presidente, desearía expresar brevemente algunas opiniones del Gobierno del Brasil en relación con la reunión ministerial que está previsto que se celebre en Nueva York el 24 de septiembre sobre la "Revitalización de la labor de la Conferencia de Desarme y avance de las negociaciones multilaterales de desarme". Los siguientes puntos se desarrollarán con mayor profundidad en la propia reunión. No obstante, puede ir en el interés del Secretario General de las Naciones Unidas recibir algunas contribuciones de la Conferencia de Desarme.

En primer lugar, el Brasil considera esencial la existencia de un foro permanente multilateral —la Conferencia de Desarme— para la negociación de cuestiones de desarme.

En segundo, la continuación del bloqueo en torno a la aprobación de un programa de trabajo para la Conferencia tiene repercusiones directas sobre la credibilidad del órgano, así como el conjunto de la "maquinaria" de negociaciones y debates sustantivos sobre temas que son centrales en la agenda de seguridad internacional.

En tercer lugar, habida cuenta de los resultados positivos de la Octava Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), era de esperar que la Conferencia de Desarme sería capaz de mantener su ímpetu político y de dar inicio a las tareas sustantivas, especialmente en relación con un

tratado sobre la prohibición de la producción de material fisible para artefactos explosivos, así como sobre temas como la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y las garantías negativas de seguridad.

En cuarto lugar, el Brasil considera que la reunión de alto nivel deberá expresar apoyo genuino a las actividades de la Conferencia, para impedir la constitución de negociaciones paralelas sobre cuestiones que son competencia fundamental de la Conferencia de Desarme y promover una agenda de desarme y no solo de no proliferación.

En quinto lugar, el Brasil espera que la Conferencia pueda recuperar la vitalidad de la que ha hecho gala en la negociación de instrumentos sobre la prohibición de armas biológicas y químicas, así como sobre la prohibición de ensayos de armas nucleares. Un paso lógico para dejar atrás el bloqueo podría ser la celebración de un cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre desarme, que podría constituir la única vía para realizar un examen integral y equilibrado de toda la "maquinaria" multilateral en la esfera del desarme.

Mi delegación está dispuesta a continuar cooperando para permitir que la iniciativa del Secretario General tenga éxito.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador del Brasil por su declaración. El siguiente orador de mi lista es el Embajador Jazaïry, de Argelia.

Sr. Idriss Jazaïry (Argelia) (habla en árabe): Gracias señor Presidente.

Quiero, ante todo, hacer llegar un saludo al Embajador Oğuz Demiralp de Turquía, y le deseo éxito en su delicada misión en el ámbito de esta nuestra Conferencia. También deseo, en segundo lugar, hacer una observación sobre la reunión de alto nivel titulada "Revitalización de la labor de la Conferencia de Desarme y avance de las negociaciones multilaterales de desarme", cuya celebración está prevista en Nueva York el 24 de septiembre de 2010.

Para comenzar, debemos aclarar el contexto y las razones que movieron a convocar la reunión de alto nivel, algo que debe atribuirse a la incapacidad de la Conferencia para pasar a la etapa de negociaciones y al hecho de haber permanecido en semejante situación durante tanto tiempo. En realidad, la expresión "revitalización de la Conferencia", con la que ha sido bautizada esta reunión, no nos parece adecuada. Parece dar la impresión de que la Conferencia de Desarme está en un estado de letargo y que sus mecanismos de trabajo son la razón de sus problemas siendo así que las delegaciones aquí presentes no han escatimado ideas ni esfuerzos para llegar a acordar un programa de trabajo. Los Estados miembros, en mayo de 2009, fueron capaces de aprobar por consenso la decisión 1864, relativa al programa de trabajo. Sin embargo, y por desgracia, esta decisión quedó en papel mojado dado que los acontecimientos que tuvieron lugar fuera de la Conferencia durante ese período afectaron al equilibrio de seguridad que había permitido la aprobación de esa decisión. A pesar de la buena voluntad y de los reiterados esfuerzos desplegados durante ese año, la situación permaneció inamovible.

En resumidas cuentas, la Conferencia es rehén de problemáticas externas, especialmente las vinculadas al equilibrio de seguridad a nivel regional. El problema no estriba principalmente en la Conferencia ni en sus mecanismos de adopción de decisiones, sino en los nuevos acontecimientos en materia de seguridad acaecidos entre los Estados, así como en el enfoque preventivo que adoptan al respecto algunos Estados nucleares en la aplicación del régimen de no proliferación. Por lo que respecta a nuestras expectativas de cara a la reunión de alto nivel, me gustaría avanzar cuatro propuestas fundamentales:

- Primera: La reunión de alto nivel debe brindar el apoyo político necesario a la visión de un mundo libre de armas nucleares, según figura en el documento de clausura

aprobado por unanimidad a raíz del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme en 1978.

- Segunda: Los llamamientos favorables a la no adopción de iniciativa alguna al margen de la Conferencia de Desarme no harán sino influir negativamente en el inicio de las negociaciones.
- Tercera: Hay que renunciar a cualesquiera tentativas de recurrir a otros foros alternativos de negociación y de amenazar con hacerlo.
- Cuarta: Es preciso renunciar a cualquier enfoque preventivo que consagre las prioridades e inquietudes de algunos Estados a costa de las prioridades e inquietudes del resto de los Estados. Son reiteradas las ocasiones en las que en la Conferencia se escucha decir que determinada cuestión está lista para ser negociada desde una valoración política propia que tiene en cuenta los intereses de algún grupo de Estados. Por poner un ejemplo, algunos Estados consideran que la cuestión relativa a un tratado de prohibición de la producción de material fisible está madura para ser negociada. Otros Estados consideran, por su parte, que la ratificación de un tratado global sobre desarme nuclear o cuestiones como las garantías negativas de seguridad o la prohibición de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre son temas que están, a su vez, ya listos o maduros para la negociación. De ello se infiere que es importante llegar a conceptos mutuamente compartidos que reflejen una visión global, armoniosa o, al menos, equilibrada, que sirva a los intereses de todos los Estados y grupos de Estados, teniendo siempre presente que la creación de un clima basado en la confianza depende de estos enfoques.

Por último, esperamos que el resumen que elaborará el Secretario General de las Naciones Unidas tras la reunión del alto nivel recoja las diferentes tendencias y prioridades expresadas en la reunión y abra prometedores horizontes que permitan reforzar la seguridad y la estabilidad internacionales. A este respecto, los organismos de seguimiento cuya creación puede proponerse no deberían ser lesivos para la Conferencia, sino que, por el contrario, es preciso que refuercen su credibilidad y su autoridad en su condición de único foro multilateral sobre negociaciones en materia de desarme. Es de señalar a este respecto las peticiones de varios Estados para que se celebre un cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado al desarme y se dé un nuevo impulso a los mecanismos de desarme multilateral.

Gracias, señor Presidente, por su atención.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Jazaïry por su declaración. Doy ahora la palabra al Sr. Sergei Ordzhonikidze, Secretario General de la Conferencia de Desarme y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas.

Sr. Ordzhonikidze (Secretario General de la Conferencia de Desarme y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas) (*habla en inglés*): Señor Presidente, tras las declaraciones de mis buenos amigos, los embajadores del Brasil y de Argelia, veo que existe un cierto malentendido en relación con las intenciones del Secretario General y también alguna confusión en esta sala. Desearía aclarar, en mi condición de su Representante Personal —y ya adivinarán que el Secretario General, a su Representante Personal, le comunica algunas cosas— y hacer hincapié en diversas cuestiones.

En primer lugar, es obvio que, tal como ha dicho el Embajador de Argelia, la reunión debería contar con el debido apoyo político. Tal como saqué en claro de las conversaciones, de sus declaraciones oficiales, de sus intercambios oficiosos, la Conferencia apoya la reunión de alto nivel. Y, según infero de mi reunión con los grupos

regionales, en los que participaron no solo miembros de la Conferencia sino también todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, todos ellos apoyaron también la reunión.

El objetivo de la reunión, que es algo que probablemente inquieta a determinadas delegaciones —al menos según he deducido de la declaración de Argelia que figura en la carta enviada por el Secretario General el 20 de julio—, es revitalizar las tareas de la Conferencia de Desarme, haciendo avanzar las negociaciones de desarme multilateral, y su propósito no es otro que constituirse en una oportunidad única para dar mayor impulso político a la revitalización de las tareas de la Conferencia gracias a una participación de alto nivel. También se propondrá promover el desarme multilateral, inclusive abordando los grandes retos a los que se enfrenta la estructura de la maquinaria de desarme en su conjunto.

Si he de ser franco, no hay nada que deba preocupar a la Conferencia de Desarme, ya que la reunión, según se desprende de la carta del Secretario General, va a ser la reunión de este último. Está invitando a todos los ministros de relaciones exteriores y/o de rango superior, tal como dice en su carta, entre las 8.00 y las 13.00 horas del 24 de septiembre, a dar el necesario impulso político a la Conferencia de Desarme, y quizás a que, si así lo desean, expresen sus opiniones en relación con el desarme en general.

Tras ello, el Secretario General incorporará a su resumen cuanto se haya dicho en esa reunión. Obviamente, incluirá también su propia opinión, así como las opiniones de ustedes. Es un procedimiento normal en las Naciones Unidas, de forma que no deben preocuparse por el hecho de que algunas opiniones queden recogidas y otras no. Yo no sé lo que hará con el resumen, hablando francamente. Puede darlo al Presidente de la Asamblea General; puede distribuirlo, pero, como ya saben, el mero hecho de que los ministros de relaciones exteriores, o incluso funcionarios de más alto rango, participen en la reunión y expresen sus opiniones, por supuesto, será algo importante para el proceso de desarme en general. No contamos con muchas reuniones de este tipo.

Debemos tener en cuenta también que la reunión contará con la asistencia de todos los Estados Miembros, y no solo con la de los miembros de la Conferencia de Desarme. Es la intención del Secretario General.

En relación con otras cuestiones, honestamente, ignoro si se están celebrando algún otro tipo de debates paralelos. Al menos, no he sido informado de ello. Y tal como les dije a todos ustedes, especialmente al Embajador de Argelia, el resumen tendrá en cuenta todas las propuestas y todas las opiniones que sus ministros de relaciones exteriores u otros funcionarios de mayor nivel puedan expresar. Es lo que se propone hacer el Secretario General.

A lo mejor soy un mal Secretario General de la Conferencia, pero no tengo noticias de ninguna negociación paralela. En lo que respecta a un período extraordinario de sesiones sobre desarme, ello es, por supuesto, prerrogativa de la Asamblea General. No es prerrogativa nuestra. En el marco de la Primera Comisión pueden expresar sus opiniones.

Así que, francamente, no veo de qué forma ustedes, el Presidente de la Conferencia o yo mismo podemos realizar una aportación sustantiva a esa reunión. La mejor aportación que pueden hacer a la reunión será dirigirse a sus ministros de relaciones exteriores diciendo que debería existir un verdadero impulso político y que deberíamos aprobar un programa de trabajo. De no ser esta, no veo mejores soluciones, dado que el Secretario General es el jefe ejecutivo de la Secretaría de las Naciones Unidas, y la Secretaría de las Naciones Unidas no asume posiciones políticas, cualquiera que sea el tema. En contra de lo que he podido escuchar de boca de algunas delegaciones, se supone que la Secretaría de las Naciones Unidas promueve las tareas de las Naciones Unidas, pero no posiciones políticas de ningún tipo.

Creo que, por el momento, ya les he informado de algo. La otra cosa es que el Secretario General procederá próximamente a ofrecerles determinada información importante; el propio Secretario General será quien lo explique todo en detalle —probablemente el Sr. Sareva les ha informado ya al respecto. Esa información, no obstante, será un poco más detallada y quizás incluya determinadas modificaciones de tipo técnico.

En cuanto a dónde deberán dirigirse a las 8 de la mañana, porque la reunión comenzará a las 8 de la mañana y durará hasta la 1 de la tarde, habrá que ir a la sala del Consejo Económico y Social. La sala para el público que no pueda tener cabida en la sala del Consejo es la habilitada justo al lado de esta última.

El Secretario General ha invitado a tres organizaciones homólogas, el Organismo Internacional de Energía Atómica, la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y la Organización del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, cuyos representantes hablarán al final de la reunión. La reunión terminará a las 13.00 horas, momento en el que el Secretario General dará lectura a su resumen.

Espero que la Conferencia de Desarme, o al menos miembros de la Conferencia, por conducto de sus ministros de relaciones exteriores u otros funcionarios de mayor rango, darán su apoyo a lo que no muchos, a excepción de un embajador, el Embajador de Argelia, han podido conseguir con éxito, es decir, la aprobación de un programa de trabajo y el inicio efectivo de las tareas de la Conferencia. Esto es lo que necesita el Secretario General, o lo que todos necesitamos: dar inicio a nuestras tareas sustantivas, porque de no ser así... Tuvieron razón, a este respecto, al mencionar algunos mecanismos paralelos, determinadas reuniones paralelas. ¿Saben? No solo en las Naciones Unidas, también en cualquier otra organización, es muy natural que si no cumples, otro asumirá tu tarea, y ese momento ha llegado, así son las cosas. Dispondrán del próximo período de sesiones, un año más, y punto. Si no son capaces de llegar a nada, mi impresión, y es una impresión personal, será muy franco con ustedes, que para eso son mis colegas y amigos, es que alguien diferente organizará estas reuniones paralelas, estas consultas paralelas y debates paralelos, y a lo mejor tiene más éxito del que nosotros hemos tenido. Ello sería un duro golpe para la Conferencia y para mí, personalmente, como Secretario General de la misma. Espero que ello no suceda.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Ordzhonikidze por su declaración y por las consideraciones que ha realizado. Doy ahora la palabra al distinguido Embajador del Pakistán.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, ante todo, desearía aprovechar esta ocasión para dar a nuestro colega de Turquía, el Embajador Oğuz Demiralp, la bienvenida a la Conferencia. El Pakistán y Turquía han mantenido tradicionalmente las más estrechas de las relaciones, y es un gran placer para nosotros verle en la Conferencia hoy. Desearía también aprovechar esta ocasión para garantizarle a usted la continua amistad y el apoyo que el Pakistán ha extendido ya a Turquía y a la delegación turca.

No tengo intención de hacer una declaración hoy. Lo haré en nuestra próxima sesión plenaria, pero teniendo en cuenta lo que se ha dicho, desearía expresar mi conformidad con los puntos de vista que han sido emitidos por los Embajadores de Argelia y del Brasil en relación con la reunión de alto nivel.

Quienes de entre ustedes han estado en la Conferencia conmigo durante el último año más o menos saben muy bien que hablo sin rodeos. Lo haré hoy también. Permítanme que diga claramente que toda la propuesta de celebrar esta reunión de alto nivel es una idea a medio cocinar, tanto en términos de procedimiento como en lo que respecta al fondo.

En lo que hace al procedimiento, no acabo de ver cómo una reunión de media jornada, por más que sea presidida por el Secretario General de las Naciones Unidas, pueda llegar a ninguna conclusión significativa que pueda revitalizar las tareas de la Conferencia de Desarme o las de la maquinaria de desarme en su conjunto.

No entraré en detalles en relación con cada uno de estos temas, porque entiendo que habrá una reunión sobre esta cuestión de la Conferencia de Desarme en un contexto oficioso más adelante, momento en que podré hacer observaciones más detalladas sobre ese punto. Pero creo que algunos de los aspectos de lo planteado por el Director General esta mañana exigen una respuesta.

En primer lugar, en relación con el argumento de que la Conferencia de Desarme apoya esta reunión, según mis noticias, la Conferencia no ha debatido la reunión hasta el momento. Hasta hoy no hemos contado con una sesión plenaria que incluyese declaraciones relativas a esta reunión de alto nivel. De esta forma, damos por hecho que la Conferencia de Desarme apoya esta reunión.

El segundo punto guarda relación con el resultado. Si el Secretario General elabora un resumen de lo que se ha dicho, dicho resumen no dejará de reflejar su percepción de lo que se ha dicho. No veo cómo ello va a ayudar a revitalizar las tareas de la Conferencia de Desarme.

La Conferencia de Desarme es el resultado del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, y si la maquinaria de desarme internacional debe revitalizarse, en particular la Conferencia, entonces lo que necesitamos realmente es un cuarto período extraordinario de sesiones sobre desarme, no una reunión de alto nivel de media jornada en la que la participación, por lo que puedo yo decir, no va a ser muy elevada, debido a que muchos de nuestros altos funcionarios y ministros de relaciones exteriores tendrán mayores preocupaciones —y más prioritarias— en ese momento. Así que deberemos esperar y ver cuántos ministros de relaciones exteriores o funcionarios de alto nivel participan.

Y por último, lo que resulta más inaceptable para mi delegación es que el Secretario General tenga la presunción de, efectivamente y en términos bien claros, amenazar a la Conferencia de Desarme con que, si no llegamos a una conclusión, y si, en sus palabras, no "conseguimos avances", será necesario que surja, o puede que surja, un foro alternativo a esta Conferencia.

Cada delegación presente aquí representa los intereses de seguridad de los Estados miembros participantes. Todos trabajamos según nuestros intereses nacionales de seguridad, y tomaremos nuestras decisiones de acuerdo con esos intereses nacionales de seguridad.

No es que la Conferencia de Desarme no haya sido capaz de conseguir avances durante los últimos años solamente; ello ha sido así durante los últimos 14 años. No recuerdo que ningún otro Director General de las Naciones Unidas haya formulado semejante amenaza a la Conferencia durante los últimos 14 años, y no creo que debamos aceptar una declaración semejante ahora tampoco.

Por último, señor Presidente, esperamos con interés poder celebrar debates sobre la reunión de alto nivel propuesta por el Secretario General, que entiendo que se celebrará más adelante, y entonces aportaremos nuestra contribución sustantiva a esa reunión. Pero, por el momento, desearía reiterar que la decisión sobre las tareas que desarrollamos es prerrogativa de los Estados miembros, y solo de ellos.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Akram por su declaración. Doy ahora la palabra al distinguido representante de Argelia, Embajador Jazaïry.

Sr. Jazaïry (Argelia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, solamente desearía realizar algunas aclaraciones sobre mis comentarios. Lo que trataba de hacer era dar a conocer la reacción preliminar, y hago hincapié en lo de preliminar, de la misión de Argelia ante esta reunión del 24 de septiembre, porque ciertamente que fuimos invitados a contribuir a ese ejercicio. Lo que dije no trataba de ser la expresión de un juicio de valor sobre la iniciativa en sí misma, sino una contribución al debate en la esperanza de que, con el resto de las demás contribuciones, fuese de utilidad al Secretario General en el proceso de preparación de esta reunión. Mi comentario no trataba de expresar ninguna inquietud. Era más bien un comentario de carácter concreto.

Uno de mis comentarios versó sobre la cuestión de la revitalización de la Conferencia de Desarme. Me proponía decir que lo que debemos revitalizar no es un órgano. Lo que debemos revitalizar es un enfoque internacional del desarme, de forma que las cosas se muevan. Al poner en entredicho la noción de la revitalización de la Conferencia, lo hacía más para señalar a la atención el hecho de que no debemos quedarnos hipnotizados con los procedimientos de la Conferencia o con lo buenos o malos que somos en el desempeño de nuestras tareas. El problema trasciende con mucho esa cuestión. Es un problema que afecta a las inquietudes de seguridad de los diferentes países y a cómo podemos hallar un equilibrio entre todas, y también a la forma de evitar adoptar al margen de la Conferencia de Desarme medidas que pongan en peligro la posibilidad de negociar en un clima de confianza mutua los acuerdos que tanto deseamos cerrar juntos.

De esta forma, en mi observación preliminar puse todo el énfasis en decir que debemos ser conscientes de que el problema no es solo un problema de funcionamiento de la Conferencia de Desarme, y que la búsqueda de foros alternativos no será una solución a menos que abordemos el meollo de la cuestión. Encaren el fondo del problema, y luego comprobarán que los mecanismos para incorporar esa solución bajo la forma de un acuerdo negociado ya no constituirán problema alguno.

Así que esta es la observación preliminar que deseaba formular; en cuanto a los otros cuatro puntos que suscité, pienso que son elementos que pueden tenerse en cuenta. Me agradó que mis dos distinguidos colegas, del Pakistán y del Brasil, también apoyasen el planteamiento que adopté al final de mi texto en relación con un cuarto período extraordinario de sesiones sobre desarme. Si esta reunión del 24 de septiembre consigue generar una disyuntiva favorable que facilite la celebración de dicho período extraordinario de sesiones, bienvenida sea. Pero, tal como digo, no nos obcequemos con el carácter orgánico de este foro. No es un problema de órganos. Es un problema político.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Jazaïry por su declaración. Doy ahora la palabra al Embajador de Alemania, que se referirá a una cuestión de procedimiento.

Sr. Hoffmann (Alemania) (*habla en inglés*): Señor Presidente, ¿estoy en lo cierto cuando doy por sentado que tras esta sesión celebraremos consultas oficiosas sobre la cuestión de la reunión de alto nivel? Tenía la intención de hablar entonces, pero simplemente me pregunto si no sería también útil formular una declaración aquí. Si verdaderamente se propone celebrar consultas oficiosas inmediatamente después de esta reunión, haré mi declaración entonces.

El Presidente: Gracias, Embajador Hoffmann. También me pregunto si mantendremos una reunión oficiosa de este tipo. Era mi intención celebrarla hoy a las 11.00 horas, y todas las delegaciones fueron informadas ayer por la Secretaría. Según entiendo, el concepto de celebración de "sesiones oficiosas" es algo aceptado en este órgano y que resulta aceptable para todos los Estados miembros. Pero esta mañana recibí una solicitud de uno de los grupos regionales. La solicitud era en el sentido de atrasar estas "oficiosas oficiosas". Por ello, tenía intención de informarles sobre esta solicitud al final de nuestra sesión plenaria, pero como me lo han preguntado, aprovecho la ocasión que se me brinda

para informarles al respecto. Dicho esto, mi propuesta sería la de celebrar consultas con los coordinadores regionales y, tras ello, sobre el horario de las consultas "oficiosas oficiosas". Luego, será usted informado de la fecha en que podamos mantener dichas consultas. Pero, por supuesto, esta es una sesión plenaria. Y siendo una sesión plenaria, no puedo impedir que nadie haga uso de la palabra. Así que doy ahora la palabra al distinguido representante del Canadá, Embajador Marius Grinius.

Sr. Grinius (Canadá) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente, por su aclaración en relación con las oficiosas oficiosas, etc... Las esperamos con interés. Sin embargo, como ya ha habido algunas referencias a la reunión de alto nivel, desearía realizar unas cuantas observaciones.

En primer lugar, naturalmente, desearía dar la bienvenida a nuestro nuevo colega de Turquía a la Conferencia de Desarme. Espero con interés poder colaborar con él, tanto a nivel profesional como personal.

Desde luego, doy las gracias al Embajador Macedo Soares por sus observaciones y los puntos muy claros que ha suscitado, y estoy de acuerdo con mucho de lo que ha afirmado, especialmente en relación con las repercusiones directas sobre la credibilidad de la Conferencia de Desarme.

Nos encontramos tan solo a cuatro semanas de la reunión de alto nivel, y ya sería hora de que hubiéramos celebrado debates abiertos sobre los preparativos. También tomé nota de las dos intervenciones del Embajador Jazaïry, que por supuesto sigue siendo el Presidente más famoso de la historia, no en vano consiguió que se acordase un programa de trabajo, el CD/1864, aunque creo ya que esto no es sino una nostálgica remembranza del año pasado. No creo que la Conferencia de Desarme, como él dijo, haya estado dormida; lo que verdaderamente siento es que la Conferencia de Desarme ha estado sonámbula. Ha habido decenas de maravillosas sesiones. Estamos ahora reunidos en lo que es la 1194ª sesión de toda la historia de la Conferencia de Desarme, pero muchas de las sesiones celebradas en este pasado reciente no han sido especialmente fructíferas.

El Canadá, por supuesto, apoya enérgicamente la iniciativa del Secretario General de convocar una reunión de alto nivel en septiembre, y doy las gracias al Secretario General de la Conferencia, Sr. Ordzhonikidze, por las diversas aclaraciones que ha ofrecido, inclusive en relación con los retos amplios que afectan a toda la estructura y al mecanismo de desarme de las Naciones Unidas. Creo realmente que el debate debe estar abierto, no solo a las cuestiones que, tal como dijo el Embajador Jazaïry, afectan a la Conferencia de Desarme, sino sobre todo al enfoque internacional de desarme, y que esa es la razón por la que debemos abordar buena parte de las cuestiones de fondo, incluyendo, obviamente, las inquietudes nacionales de seguridad.

Se hizo referencia a la posibilidad de celebrar un cuarto período de sesiones de la Asamblea General sobre desarme, y desearía tan solo recordar a mis colegas que el primer período extraordinario de sesiones, allá en 1978, reconoció la necesidad de un foro único de negociación multilateral sobre desarme que tuviera un tamaño limitado. En ese mismo período extraordinario de sesiones, se realizó también una declaración en la que se reconocía que "todos los pueblos del mundo tienen un interés esencial en el éxito de las negociaciones de desarme", y creo que este es un reconocimiento claro de que la Conferencia de Desarme debe responder ante la comunidad mundial en su conjunto, y no solo ante sí misma. Además, desde que tuvo lugar el primer período extraordinario de sesiones, en medio de la guerra fría, las cosas han cambiado realmente, y es hora quizás de que reflejemos dicha evolución y esta realidad. Pero tengo un *caveat*: hablamos de un cuarto período extraordinario de sesiones, pero ¿qué pasó con el segundo y el tercero? Valientes intentos quizás, pero no estuvieron a la altura de las expectativas, de forma que todavía tenemos los mecanismos de 1978, con los que trabajamos.

Tomé nota también de las observaciones de nuestro colega del Pakistán sobre el hecho de que la reunión de alto nivel es "una idea a medio cocinar". No considero que ello sea así en absoluto. Considero dicha reunión un elemento de todo un plan de debates sobre desarme y seguridad internacional y de resultados que ya son una realidad y, naturalmente, me remito a la cumbre del Consejo de Seguridad, a la Cumbre sobre Seguridad Nuclear y al hecho de que los Estados Unidos y la Federación de Rusia hayan acordado un nuevo tratado de reducción de armas estratégicas (START), el START II, que es importante. Veo los resultados de la Conferencia de Examen del TNP, y veo la reunión de alto nivel como un elemento importante en el contexto de ese esquema.

En cuanto a lo afirmado por el Secretario General de la Conferencia en el sentido de que contamos quizás con un año más, y de que el momento ha llegado, no lo considero en absoluto una amenaza. Lo veo como la constatación de una realidad y de lo que sucede mientras continuamos andando a tientas y debatiendo algunos de estos temas, que son extremadamente importantes.

¿Mecanismos paralelos? Bien, me permito recordar a los distinguidos colegas que existe algo llamado la Convención de Ottawa; que existe algo llamado la Convención de Oslo. En términos de resultados serios, cuando las cosas no suceden exactamente en el seno de la Conferencia de Desarme, todos nosotros, creo, participamos en los debates y negociaciones sobre un tratado sobre comercialización de armas, una vez más, algo que queda fuera del ámbito de la Conferencia de Desarme. Así que este es un elemento rico para el debate, inclusive en la reunión de alto nivel, pero antes de ello, espero con interés los debates oficiosos que hemos de celebrar, porque en ellos tendremos otras observaciones que realizar llegado el momento.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Grinius por su declaración. A continuación figura en mi lista el distinguido representante de la República Árabe Siria, Embajador Faysal Khabbaz Hamoui.

Sr. Faysal Khabbaz Hamoui (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Gracias señor Presidente. Desearía, para empezar, dar una cálida bienvenida al Embajador de la República de Turquía, el distinguido Sr. Oğuz Demiralp, deseándole toda la felicidad, y éxito y acierto plenos en su trabajo y en las tareas de su delegación.

Señor Presidente, yo a mi vez me extraño y me pregunto si es posible, a lo largo de una reunión de tres o cuatro horas, llegar a una solución a problemas acumulados a lo largo de más de 12 años. No me cabe la menor duda de que el Secretario General de las Naciones Unidas, cuando convocó esta reunión, lo hizo de buena fe. Sin embargo, nosotros, lo digo con total sinceridad, no estamos convencidos de que esta reunión pueda aportar resultados mágicos a las cuestiones de la Conferencia de Desarme, aunque responderemos positivamente a esa invitación, esperando que la reunión termine por reafirmar que la Conferencia de Desarme es el único foro de negociación sobre desarme. En segundo lugar, deseo decir que el respeto a las normas de procedimiento es la base del éxito en la Conferencia.

Señor Presidente, todos sabemos perfectamente que la solución no está en esa reunión. La solución a los problemas de esta Conferencia se encuentra en determinadas capitales, unas capitales que no piensan sino en la firma de un tratado de prohibición de la producción de material fisible y menosprecian el resto de los pilares fundamentales de la Conferencia de Desarme, como el desarme nuclear, la prohibición de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre (PAROS) y las garantías negativas de seguridad (NSA). Estas capitales no tienen en cuenta las inquietudes de seguridad de numerosos Estados y es natural que el desinterés por las inquietudes de estos Estados no nos permita llegar a un consenso.

Señor Presidente, desearía dar mi firme apoyo a las excelentes intervenciones que hemos escuchado hoy, a saber, las de los Embajadores de Argelia y del Brasil. Estoy totalmente de acuerdo con ellos en todo lo que han afirmado. Gracias, señor Presidente.

El Presidente: Doy gracias al Embajador Khabbaz Hamoui por su declaración. Doy ahora la palabra al distinguido representante de Serbia, el Embajador Uglješa Zvekić.

Sr. Zvekić (Serbia) (habla en inglés): Señor Presidente, para empezar, permítame aclarar que la declaración de los Estados observadores ante la Conferencia de Desarme debería haber sido pronunciada por el Embajador de Tailandia en su condición de coordinador del grupo oficioso de Estados observadores. En su ausencia, y en mi calidad de Embajador de un país que pertenece al grupo oficioso de Estados observadores y que se sienta más cerca en esta sala de la delegación de Tailandia, seré yo quien formule la declaración.

En nombre del grupo oficioso de Estados observadores ante la Conferencia de Desarme, desearía dar las gracias a su Presidencia por sus constantes contactos y reuniones informativas con los Estados observadores. Apreciamos que se cuente tanto con los Estados miembros como con los Estados observadores de la Conferencia en la preparación de la próxima reunión de alto nivel. También esperamos con interés mejorar dicha participación a medida que nos acercamos a esa fecha. Desearía aprovechar esta oportunidad para realizar observaciones sobre las cuestiones tanto de procedimiento como de fondo en relación con dicha reunión.

En términos de procedimiento, nos complace saber que los representantes a nivel ministerial y superior podrán realizar una declaración. Ha sido la firme posición de nuestro grupo que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas deberían tener la misma oportunidad de participar en estas reuniones importantes a fin de mejorar la eficacia e inclusividad del proceso de desarme y no proliferación. Muchos de los representantes ministeriales de los Estados observadores han expresado interés por sumarse a la reunión. Agradeceríamos que el Secretario General de las Naciones Unidas y el Secretario General de la Conferencia facilitasen a los Estados observadores exponer su posición en la reunión de alto nivel por conducto del representante designado de los Estados observadores ante la Conferencia, y que, en esa capacidad, se les permitiese inscribirse en la lista de oradores.

Esperamos que las deliberaciones en la reunión de alto nivel incluyan una dimensión orientada hacia el futuro. Al mismo tiempo, somos de la opinión de que en la Conferencia de Desarme deberán realizarse actividades en el futuro para reforzar su tarea como único y diferenciado foro multilateral sobre negociaciones sobre desarme.

Somos conscientes de que el examen de las tareas de la Conferencia de desarme es uno de los principales objetivos de esta reunión de alto nivel, tal como afirmó el Secretario General de las Naciones Unidas en su carta de invitación. Habida cuenta de que no se ha realizado una revisión de la composición de la Conferencia durante el último decenio, los Estados observadores desean instar a que durante la reunión de alto nivel se aborde el segundo artículo del reglamento de la Conferencia, que afirma que "la composición de la Conferencia se examinará a intervalos regulares", incluyéndose en el resumen la posible propuesta de nombrar en 2011 un coordinador especial sobre la ampliación de la composición de la Conferencia de Desarme. Existe la esperanza entre los Estados observadores de que la cuestión de dicha ampliación se examine seriamente en la reunión de alto nivel y posteriormente.

También esperamos que los Estados participantes puedan aprovechar la oportunidad para estudiar reformas de la maquinaria de desarme. Es importante evaluar la capacidad de la actual maquinaria para responder a los nuevos retos en materia de seguridad, así como a las oportunidades de paz, que se plantean en el siglo XXI.

Para terminar, los Estados observadores ante la Conferencia de Desarme esperan con interés poder participar activamente en esta importante reunión de alto nivel y ofrecer su apoyo al Secretario General de las Naciones Unidas para que consiga que la reunión sea un éxito.

El Presidente: Doy las gracias al distinguido Embajador de Serbia por su declaración en nombre de los Estados observadores. El siguiente en mi lista es el distinguido representante del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Sr. Barthorp (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Señor Presidente, desearía aportar las reflexiones de la delegación del Reino Unido a los debates sobre la reunión de alto nivel.

El primer punto que desearía suscitar es que celebremos el compromiso personal y el liderazgo que ha demostrado el Secretario General en relación con el desarme y la no proliferación. Inclúyanse en ello la aclaración aportada y el liderazgo mostrado por el Secretario General de la Conferencia de Desarme en relación con este proyecto. El Reino Unido está dispuesto a trabajar con el Secretario General para que la reunión del 24 de septiembre se salde con resultados acertados y equilibrados.

Algunas ideas sobre el fondo. Nuestra esperanza es que la reunión envíe un mensaje de aliento político de alto nivel a la Asamblea General en su 65º período de sesiones, para instar a la Conferencia de Desarme a que estudie formas de mejorar su eficacia sin dañar el principio del consenso, permitir a la Conferencia de Desarme hacer frente mejor a los retos del siglo XXI en materia de control mundial de armas, desarme y no proliferación, recordar la aprobación de la resolución 1887 del Consejo de Seguridad hace un año, el 24 de septiembre de 2009, e invitar a todos los Estados miembros a que continúen aplicando plenamente dicha resolución.

Esperamos que la reunión refuerce la Conferencia de Desarme para que acuerde un programa de trabajo global y equilibrado, inicie inmediatamente negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible y debates sustantivos sobre otros temas básicos, como la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, las garantías negativas de seguridad y el desarme nuclear, en línea con la exhortación que figura en su propio proyecto de programa de trabajo (CD/1864), en las resoluciones pertinentes de la Primera Comisión y en el plan de acción de la Conferencia de Examen del TNP de 2010.

Esperamos que la reunión estudie cómo promover una pronta aprobación por la Conferencia de Desarme de su programa de trabajo, sobre la base del documento CD/1864, y cómo mejorar la eficacia de la actual arquitectura del control de armamento, el desarme y la no proliferación.

También esperamos que la reunión refuerce los acontecimientos positivos en materia de control de armamento y desarme y no proliferación del año pasado, y se base en ellos, especialmente en la Conferencia de Examen del TNP, que se saldó con éxito.

Nos inquieta que la reunión trate de modificar la norma del consenso en la Conferencia de Desarme, o de menoscabar la función de la Conferencia como único foro multilateral de negociación sobre desarme, o de reducir la posibilidad de que en el seno de la Conferencia de Desarme se negocie un tratado sobre la prohibición de la producción de material fisible.

Esperamos que la reunión no tenga aspiraciones poco realistas, y que no nos desvíe de las prioridades establecidas en el documento CD/1864, que consideramos que ha sido ejemplar y que ha atendido a las inquietudes de todos, y en relación con el cual hacemos llegar nuestra continua gratitud al Embajador de Argelia por la dura tarea que tuvo que afrontar al elaborarlo.

Esperamos que la reunión no se traduzca en una explosión de actividades de seguimiento, pues ello nos distraería del menú acordado en la Conferencia de Examen del TNP y contemplado en el programa de trabajo de la Conferencia.

En la actualidad no hay consenso sobre la celebración de un cuarto período extraordinario de sesiones sobre desarme.

Esperamos que la reunión no trate de volver a poner en cuestión los resultados logrados mediante penosas negociaciones interregionales en la Conferencia de Examen del TNP en mayo de este año.

Por último, creemos que un resumen de la Presidencia, elaborado bajo responsabilidad del propio Secretario General de las Naciones Unidas, es un resultado adecuado de la reunión. No estamos a favor de conclusiones operacionales.

El Presidente: Doy las gracias al distinguido representante del Reino Unido por su declaración. Doy ahora la palabra a la representante de los Estados Unidos de América, la Embajadora Kennedy.

Sra. Kennedy (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señor Presidente, desearía ante todo sumar mi voz a la bienvenida dada al Embajador Oğuz Demiralp, del que puedo decir personalmente que sé que es un diplomático avezado y un extraordinario representante de su gran país.

No había formulado anteriormente ninguna observación en este foro sobre las devastadoras inundaciones en el Pakistán, así que permítaseme que aproveche esta oportunidad, no solo para expresar al Pakistán nuestra solidaridad sino también nuestra sincera esperanza de que todos nosotros podamos ayudarles en la medida de nuestras posibilidades, no solo ahora, durante esta crisis inmediata, sino a largo plazo, porque naturalmente esta devastación es generalizada y tendrá consecuencias a largo plazo.

He escuchado con gran interés todos los comentarios que se han formulado hoy. En realidad, yo también tengo observaciones que hacer sobre la reunión de alto nivel pero me las reservaré a la espera de que podamos celebrar esa reunión que usted ha ofrecido convocar para después.

Permítaseme ahora tan solo plantear dos puntos. El primero es expresar mi agradecimiento al Secretario General, Sr. Ordzhonikidze, por su aclaración de hoy. Fue muy bienvenida. También decir que apoyamos verdaderamente la iniciativa del Secretario General de celebrar esta reunión. Naturalmente, comprendemos y compartimos los comentarios formulados hoy en el sentido de que esa reunión no será una panacea, y que no deberemos albergar expectativas de que resolverá inmediatamente todos nuestros problemas; pero la iniciativa es, ciertamente, creo, de lo más bienvenida. Asumiendo la inquietud expresada por nuestro distinguido colega del Pakistán, que eligió expresar en términos más o menos culinarios, espero que todos consideremos que esta reunión es una oportunidad para avanzar, y no una amenaza. Así que todos nosotros, cada uno a su manera, tratemos de cocinar esta reunión y convertirla en un nutritivo y delicioso pastel de desarme.

El Presidente: Doy las gracias a la Embajadora Kennedy por su declaración. Doy ahora la palabra al distinguido representante de Marruecos.

Sr. Hilale (Marruecos) (*habla en francés*): Le doy las gracias, señor Presidente. Mi delegación no tenía intención de hacer uso de la palabra en esta reunión oficial. Sin embargo, tras las observaciones que hemos escuchado esta mañana, considero útil expresar varias impresiones y sentimientos respecto de la reunión de alto nivel que se celebrará en Nueva York; pero, antes de hacerlo, desearía cumplir con un agradable deber, puesto que es la primera vez que hago uso de la palabra bajo su Presidencia. Desearía felicitarle, y sobre todo garantizarle el apoyo de mi delegación en estos tiempos difíciles que viven la

Presidencia y la Conferencia. Desearía igualmente decir hasta qué punto me hace feliz volver a ver entre nosotros a un amigo de siempre y a un diplomático avezado, a saber, nuestro nuevo colega, el Embajador de Turquía, Sr. Demiralp. Puedo decir que la Conferencia de Desarme se ve reforzada por un fino diplomático, buen conocedor de las materias que abordamos y muy profesional. Estoy seguro de que aportará, en nombre de Turquía, grandes cosas a nuestras tareas.

Cuando el Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas convocó en Nueva York la reunión de alto nivel para revitalizar la Conferencia de Desarme, el Reino de Marruecos se congratuló por esta feliz iniciativa, porque consideramos que el Secretario General reaccionó haciendo gala de sentido de la responsabilidad y de un espíritu de liderazgo, sencillamente porque no podía quedar de brazos cruzados ni permanecer inactivo ante una situación en la que la Conferencia de Desarme se ha convertido en muda e inactiva, un estado de bloqueo que dura ya varios años. La reunión de alto nivel llega que ni pintada y nos felicitamos de ello. Sin embargo, debemos preguntarnos: ¿qué esperamos de esta reunión de alto nivel? ¿Queremos solo ir a Nueva York para hacer discursos y volver, o bien volcarnos sobre el verdadero diagnóstico que debemos hacer sobre la Conferencia de Desarme, sus dificultades y sus bloqueos? Pienso que, lo que el Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas tiene en mente es una reunión de alto nivel de Nueva York que sea una ocasión para estudiar con toda franqueza y recabar aquellos puntos que plantean dificultades o problemas en el marco de la Conferencia de Desarme y, sobre todo, para aportar respuestas y soluciones, y proponer pistas de un compromiso que permita sacar a la Conferencia de Desarme de su letargo. Para poder hacer realidad este objetivo, y a fin de que la reunión de Nueva York no sea un fin en sí mismo, una reunión con una sucesión de discursos y un resumen de algunas líneas, tenemos aquí, en Ginebra, en tanto que responsables de estas cuestiones, en tanto que negociadores plenipotenciarios de nuestros países respectivos, la obligación de establecer un diálogo franco, de dejar de lado las divergencias que han bloqueado la Conferencia de Desarme para ver de qué forma podemos tener éxito en Nueva York, cómo podemos superar las dificultades, cómo somos capaces de evitar igualmente trasladar las divisiones, las fricciones y el bloqueo de Ginebra a Nueva York, lo que resultaría catastrófico. Si viajamos a Nueva York con este mismo estado de ánimo, sin objetivo definido y sin un mínimo de acuerdos y de compromisos, será un fracaso anunciado y programado lo que tendremos el 24 de septiembre. Para evitarlo, consideramos que se impone preparar debidamente esta reunión. No es preciso que cada grupo trabaje en su rincón y elabore un documento o una "visión". Ello puede hacerse en una etapa preliminar. Creo más bien que tenemos la obligación de sentarnos juntos, de debatir juntos y de ver cuáles son los puntos de convergencia y el terreno común entre nosotros. Podría ser que este espacio de convergencia sea reducido, pero es imperativo que actuemos a fin de poder aportar respuestas a los problemas a los que nos enfrentamos aquí, porque el mayor peligro sería ir a Nueva York y volver con las manos vacías. Sería como condenar a la Conferencia de Desarme.

El Secretario General de nuestra Conferencia afirmó que la Conferencia estaría quizás condenada de aquí a un año. No estoy de acuerdo con esta predicción, pero sí que coincido en que el pesimismo cundiría igualmente y ganaría terreno, y la Conferencia de Desarme no saldría reforzada. Para conseguirlo, señor Presidente, debemos desarrollar algo. Esta mañana se dijo que los miembros de la Conferencia de Desarme no debían preparar nada. Decimos que no, que somos los responsables. Somos nosotros los que negociamos. Por consiguiente, a nosotros corresponde indicar a Nueva York, al Secretario General de las Naciones Unidas, e igualmente a los miembros de la Organización que no son miembros de la Conferencia de Desarme, las dificultades enfrentadas por la Conferencia y los medios de los que disponemos para superarlas. Acudir a Nueva York sin ningún planteamiento de futuro sería tanto como ir a una derrota segura.

Segunda observación. Pensamos que, en caso de fracasar, no se culpará de ello ni al Secretario General de las Naciones Unidas ni al Secretario General de nuestra Conferencia. Si fracasamos, serán los miembros de la Conferencia de Desarme quienes asumirán la responsabilidad de ello. La maquinaria de la ONU no tendrá responsabilidad alguna. Como en todas las reuniones de las Naciones Unidas o de otras organizaciones internacionales, en caso de éxito, los parabienes se los lleva el mecanismo, lo mismo que los miembros, pero en caso de fracaso, este debe achacarse a quienes se han opuesto a los compromisos y a las soluciones.

Lanzamos un llamamiento para que retorne la razón, la sabiduría y, sobre todo, el espíritu de compromiso que presidió las negociaciones de la Conferencia de Desarme desde su creación en 1978. Se han hecho referencias nostálgicas a los años setenta, a los períodos extraordinarios de sesiones de la Asamblea General consagrados al desarme, pero me gustaría simplemente recordar que una de las obras de la Conferencia de Desarme es la Convención sobre las armas químicas. Esta Convención fue negociada aquí y esta Convención recibió el impulso necesario tras uno de los períodos extraordinarios de sesiones de la Asamblea General. Así pues, no hay que desesperar. Lo que debemos hacer es simplemente reflexionar sobre la forma de impulsar, a partir de Nueva York, la voluntad política necesaria en nuestras tareas, de la forma que podamos, con un poco de comprensión, con más comprensión por las posiciones de unos y de otros, y encontrar igualmente una fórmula que nos permita volver a la tarea sobre la base de un programa de trabajo que convenga a todo el mundo. Y, sobre todo, nos hace falta tener siempre presente que todos tenemos una responsabilidad que asumir. Lanzándonos críticas y haciendo recaer la responsabilidad sobre unos y otros no resolveremos el problema de la Conferencia de Desarme ni permitiremos en modo alguno que la reunión de alto nivel de Nueva York obtenga resultados. Finalizaré con una última observación. Se dijo esta mañana que el Secretario General iba a redactar un resumen de algunas líneas, quizás de una página. Personalmente, dudo que un resumen pueda sacar a la Conferencia de Desarme de su letargo. Lo que necesitamos es que los diferentes grupos que componen la Conferencia de Desarme puedan igualmente reflexionar, aquí o allá, para establecer un documento de consenso sobre los discursos que se pronunciarán. El personal de la Conferencia de Desarme o de esta reunión ¿estará, en el momento en que intervengan nuestros Ministros, en condiciones de hacer, al mismo tiempo, esa síntesis? Pero ¿por qué una síntesis o un resumen? ¿Por qué no llamarla hoja de ruta? ¿Por qué no reflexionar y ser más ambiciosos? ¿Por qué no imaginar un resultado más positivo que pueda estar a la altura de las expectativas que ha generado esta reunión? La reunión debe desembocar en algo y por ello debemos prepararla minuciosamente. Es la razón por la que el G-21 pidió que se diese a cada grupo tiempo para reflexionar, para formular propuestas y llegar a planteamientos individuales que se podrán posteriormente fundir en una visión colectiva. Si no actuamos de esta forma, hay que reconocerlo, vamos derechos al fracaso. Sin embargo, Marruecos alberga esperanzas, y está políticamente motivado para trabajar con todos y cada uno en el seno de la Conferencia de Desarme a fin de llegar a los compromisos necesarios, y hacer gala de la valentía política para hacer de esta reunión de Nueva York una ocasión para relanzar, redinamizar y revitalizar nuestras tareas. Diré que no son los discursos de Nueva York los que revitalizarán nuestra Conferencia. Son las decisiones, los acuerdos a los que llegaremos en Nueva York, a condición de que comencemos ya mismo a reflexionar sobre ellos. Sin este enfoque de apertura de los diferentes grupos entre sí, la reunión de Nueva York corre el riesgo de asemejarse a las que mantenemos una o dos veces por semana, aquí en Ginebra.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Hilale por su declaración. Doy ahora la palabra al distinguido representante de Alemania, Embajador Hoffmann.

Sr. Hoffmann (Alemania) (*habla en inglés*): Señor Presidente, si se me permite, me sumaré antes de nada al resto de quienes han dado la bienvenida a nuestro colega de Turquía, Sr. Oğuz Demiralp, Debo decir que espero con interés poder trabajar a su lado.

Toda buena reunión necesita una buena preparación y hay que decir que estamos a cuatro semanas vista de la reunión de alto nivel en Nueva York. Creo que es ya hora de que nos pongamos a la faena. De hecho, creo que esta es la primera vez que hemos tenido un debate sustantivo sobre esta reunión de Nueva York.

Le doy las gracias por la información de que no está previsto celebrar consultas oficiosas después de esta sesión oficial. Ello me ha pillado un poco por sorpresa, debo decir, y estoy muy contento de haber preguntado, porque en realidad hubiera formulado mi declaración sobre el fondo del asunto en la reunión oficiosa, pero si no hay oficiosas hoy, lo haré en sesión oficial, porque creo que es importante que hablemos las cosas. Se han formulado diversas declaraciones, y creo que ahora lo correcto es hacerse oír también.

Doy las gracias al Secretario General de la Conferencia por sus aclaraciones. Naturalmente, creo que nadie espera que el Secretario General de las Naciones Unidas se ponga de parte de nadie, pero que es importante que los miembros de la Conferencia de Desarme y la comunidad internacional, incluso al margen de esta Conferencia, dejen escuchar su voz a fin de asistirle a formarse su propia opinión sobre cómo están las cosas.

La delegación de Alemania ha celebrado desde el principio la iniciativa del Secretario General de la Conferencia y, eventualmente, del Secretario General de las Naciones Unidas, de celebrar esta reunión de alto nivel, y concedemos a la misma la mayor de las importancias. Hemos recomendado que nuestro Ministro de Relaciones Exteriores asista a dicha reunión. Ahora tengo la esperanza de que en la reunión habrá muchos ministros de relaciones exteriores, incluso posiblemente jefes de Estado. Creo que no debemos desaprovechar esta oportunidad para crear una coyuntura favorable.

Creo que es necesario en este punto recordar por qué esta reunión ha pasado a ser necesaria. Como ya sabemos, durante más de un decenio no ha habido acuerdo sobre qué negociar en la Conferencia de Desarme. Ello es debido a un sistema complicado, más bien críptico, de vinculaciones y bloqueos. Pero en 2009, verdaderamente, hicimos realidad un hito, y contamos con un programa de trabajo consensuado, el CD/1864. Desgraciadamente, y esto es algo a lo que se ha hecho también alusión hoy, los acontecimientos nos han llevado a una situación en la que una delegación suscitó reservas explícitas cuando tratamos de aplicar este programa. En la propia Conferencia se desplegaron numerosos esfuerzos, y también se trató, mediante contactos bilaterales, de acabar con este bloqueo, pero desafortunadamente nada se ha conseguido hasta la fecha.

Creo que sigue siendo importante señalar que existía —y sigo creyendo que todavía existe— una opinión ampliamente compartida en el sentido de que el documento CD/1864 ofrece el mejor de los planteamientos posibles gracias a la forma sutil en la que combina su enfoque de todos los temas básicos. Si uno lee cuidadosamente el documento CD/1864, observará que, en términos de funcionamiento, en el mismo meollo del mismo está la apertura de negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible.

Ahora bien, la situación prolongada de tablas sobre la aplicación del documento CD/1864 ha llevado al Secretario General a desarrollar la idea de una reunión de alto nivel. Recuerdo muy bien los primeros debates que mantuvimos sobre este particular. Desde mi punto de vista, la idea subyacente era asistir a persuadir a todas las partes concernidas de que debían abrir una vía para la aplicación del enfoque propuesto en el documento CD/1864.

Alemania continúa creyendo que el documento CD/1864, junto con, y esto me gustaría mencionarlo aquí también, la Medida 15 del documento final de la Conferencia de Examen del TNP, constituyen una buena orientación en nuestra empresa. El Gobierno de mi país está implicado a nivel político en ayudar a aplicar el documento final de la Conferencia de Examen del TNP, y trataremos de aplicar ambos documentos, es decir, el CD/1864 y el documento final de la Conferencia de Examen, de forma consensuada.

Estamos convencidos de que si los Estados contemplan de una forma clara e inspirada su verdadera situación en materia de seguridad, las amenazas de seguridad reales y los intereses verdaderos derivados, y lo hacen desde una perspectiva amplia, llegarán a la conclusión de que asistir a la comunidad internacional a abrir negociaciones sobre una cuestión importante en materia de desarme nuclear solo puede servir a sus intereses también. Y, en lo que a mí respecta, añadiría lo siguiente: cuando decimos que damos prioridad a la apertura de negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible, queremos dejar también claro al mismo tiempo que acogeríamos con satisfacción ciertamente cualquier avance sobre el resto de los temas básicos de la Conferencia de Desarme. Alemania está abierta a ideas constructivas y concretas para superar el punto muerto en que se encuentra este órgano.

Ahora bien, si a corto plazo sucede que el bloqueo no puede superarse en breve, deseamos decir también muy claramente que, en ese caso, estamos abiertos a ideas innovadoras sobre cómo avanzar mejor, y señalo a este respecto que se están ya debatiendo algunas ideas, por ejemplo, en relación con la función de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Cualquiera que sea el resultado de dichos debates al final, no deseamos poner en cuestión la existencia de la Conferencia de Desarme, que, a pesar de sus actuales dificultades, sigue siendo, desde nuestro punto de vista, una importante institución en el ámbito del desarme y el control de armamento.

Permítaseme subrayar una vez más que no debemos desperdiciar la oportunidad que nos ofrece la reunión de alto nivel para crear una coyuntura favorable a los avances en materia de desarme, y que debemos utilizarla para enviar una señal clara, a saber, que la comunidad internacional espera que la Conferencia de Desarme asuma sus tareas sustantivas.

Permítaseme, para terminar, formular una observación sobre la advertencia que escuchamos de boca del Secretario General, que fue glosada en términos nada equívocos por nuestro distinguido colega del Pakistán. Considero que se trata de una opinión personal suya, y la agradezco enormemente. Pienso que es importante celebrar un debate franco sobre el punto en que nos encontramos, y que no debemos continuar, si se me permite la expresión, metiendo la cabeza debajo del ala. Ahí fuera los riesgos son reales. He explicado qué posición mantenemos sobre el fondo del asunto. Damos gran importancia a la Conferencia de Desarme, pero creo que debemos ser realistas y ver que puede llegar el momento en que los Estados y las delegaciones ya no estén dispuestos simplemente a seguir soportando la situación de bloqueo continuo en que se encuentra esta institución.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Hoffmann por su declaración. Doy ahora la palabra al distinguido Representante de Irlanda, Embajador Corr.

Sr. Corr (Irlanda) (*habla en inglés*): Señor Presidente, puesto que es la primera vez que hago uso de la palabra bajo su Presidencia, permítame que también le felicite por haber asumido dicho cargo, y que además extienda una cálida bienvenida, tal como hicieron otros colegas, al Embajador de Turquía, Embajador Oğuz Demiralp. Esperamos con sumo interés poder trabajar codo con codo con él en el período que se avecina.

Las observaciones que voy a hacer, probablemente las podría, algunas de ellas, haber hecho también en las oficinas. Ello todavía puede ser el caso, naturalmente, así que ofreceré un resumen general, ya que pienso que ello es útil, y otros lo han hecho, en relación a la forma en que deberíamos enfocar, desde el punto de vista de la delegación de Irlanda, la reunión de alto nivel del Secretario General.

En primer lugar, desearía decir que Irlanda acoge muy favorablemente la decisión del Secretario General de convocar esta reunión y que la aprecia. Es una de las prerrogativas del Secretario General. Hemos escuchado muchas explicaciones muy claras de cómo el Secretario General se propone enfocar esta reunión. Una importante cuestión en relación con la reunión, tal como ha dicho el Secretario General de la Conferencia, es que todos los Estados Miembros asistirán a ella y no solo los miembros de la Conferencia. La reunión abordará la arquitectura del desarme multilateral internacional, y no solo las cuestiones que paralizan y han paralizado la Conferencia durante cierto tiempo.

Así que la reunión no debe contemplarse con cierta aprehensión, ni en ningún modo como un reto a las prerrogativas de la Conferencia de Desarme, sino más bien como una forma de que todos juntos retomemos mejor las funciones de la Conferencia de Desarme y su programa.

Sobre este particular desearía realizar dos o tres comentarios puntuales.

En primer lugar, la Conferencia de Desarme es, por supuesto, el marco central de negociación multilateral sobre desarme, y durante muchos años no ha podido cumplir con esta función. Para países como Irlanda y muchos países que forman parte de la Conferencia, y para otros que no pertenecen a ella, nuestro compromiso con el proceso de desarme multilateral proviene de la firme convicción de que la cooperación multilateral va en interés de todos y sirve particularmente a los intereses de los países más pequeños que, careciendo de potencial militar, tienen que depender de la creación y apoyo de un sistema fuerte y basado en normas, y deben depositar su fe en el régimen multilateral de tratados y acuerdos sobre desarme y no proliferación.

La Conferencia de Desarme tiene una función importante a este respecto, una función esencial. Un punto central de la reunión de alto nivel sería poder ver, tras muchos años, hacia dónde nos dirigimos a partir de ahora para conseguir que la Conferencia cumpla con sus funciones. Es más que adecuado, por consiguiente, que la cuestión de la revitalización de las tareas de la Conferencia se exponga ante la comunidad internacional, que es lo que el Secretario General está haciendo con la reunión de alto nivel.

La opinión de mi delegación es que la reunión de Nueva York será ante todo una reunión política. Habrá jefes de Estado y de Gobierno. Asistirán ministros de relaciones exteriores. Es pedir demasiado, y no pienso que sea lo que se espera, que de la reunión se derive necesariamente algún acuerdo. Más bien el objetivo será dar un impulso político y establecer una dinámica para poner fin al estado de parálisis que ha frustrado las tareas de la Conferencia de Desarme.

Evidentemente, será importante en la reunión de hoy y en las oficinas aclarar lo siguiente: que no deberá necesariamente señalarse a nadie con el dedo de no ser imprescindible, y menos volver a esgrimir cuestiones de procedimiento, que demasiado a menudo hemos visto hacer en la propia Conferencia. Por el contrario, nuestro objetivo debería ser examinar cualesquiera formas posibles de avanzar, lo que incluye algunas de las ideas que hemos escuchado: períodos extraordinarios de sesiones de la Asamblea General, o cualquier otra cosa.

Es imposible, no obstante, no examinar también otras cuestiones. Sería muy cándido pensar que todos los problemas de la Conferencia de Desarme se encuentran en el órgano en sí mismo y en sus procedimientos, y este es un punto que se ha señalado reiteradamente

esta mañana. Los factores externos a la Conferencia desempeñan una función, quizás incluso la más importante, al determinar si este órgano puede o no asumir las tareas de negociación para las que se creó. No obstante, sucede también que determinados aspectos de la forma en que ha funcionado la Conferencia, o más exactamente, de la forma en que no ha funcionado, pueden calificarse de trabas que impiden proceder debidamente con las tareas de negociación.

Ello no equivale a decir que estas cuestiones deberían necesariamente ser un determinante en la reunión de alto nivel, pero deben debatirse y tenerse presentes. Entre todas ellas, en opinión de mi delegación, la primera es la forma en que se ha interpretado y aplicado la obligación de aprobar anualmente un programa de trabajo. En la mayoría de los demás órganos multilaterales, un programa de trabajo es en esencia un calendario de las actividades que se van a emprender. Parece que solo en la Conferencia de Desarme el programa de trabajo ha recibido una importancia casi teológica, que trasciende su carácter puramente administrativo.

Un segundo factor inhibitor es, con toda claridad, la interpretación del reglamento, que requiere consenso en la adopción de todas las decisiones directivas, incluso las de mero procedimiento. Es perfectamente posible plantear todo tipo de argumentos en favor del requisito del consenso, y muchos lo hacen. Y es posible hacerlo también con la vista puesta en la aprobación en su momento de un instrumento negociado, aunque quizás de forma no totalmente convincente, ya que cada Estado tiene derecho soberano a decidir si pasará a ser parte en dicho instrumento, pero es difícil entender por qué debe llegarse a un consenso simplemente para iniciar negociaciones, o en relación con decisiones mucho menos importantes, como la aprobación anual de la agenda de la Conferencia.

Un tercer punto que ha sido suscitado, aunque no hoy, es la práctica de la celebración de consultas sobre algunas cuestiones corrientes a través de los grupos regionales, que no consta para nada en el reglamento. Esta es también una práctica que distorsiona el panorama general de las respectivas opiniones de los Miembros de la Conferencia, y obstaculiza el debate abierto y la posibilidad de llegar a soluciones de compromiso.

Por último, sobre la cuestión de la composición limitada de la Conferencia de Desarme, el Embajador de Serbia ha planteado la cuestión de forma detallada. Todos los Estados tienen un interés legítimo en las cuestiones sobre las que la Conferencia se supone que negocia. Por lo tanto, la cuestión de la ampliación de la Conferencia es, desde el punto de vista de mi delegación, algo extremadamente importante. La apoyamos enérgicamente. Creemos que es algo que puede surgir a su debido tiempo del proceso que se ha puesto en marcha actualmente. Es más o menos definitivo al respecto, naturalmente, que, de los ministros que hablarán en la reunión de alto nivel, la mayoría no serán de Estados miembros de la Conferencia de Desarme. La cuestión del desarme internacional y del proceso multilateral pertenece a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, y en realidad a la comunidad internacional, no solo a los Estados que son miembros de la Conferencia. Muchos de los Estados que son observadores han deseado, por supuesto, convertirse en miembros de la Conferencia desde hace mucho, pero no han podido hacerlo.

Por último, mi delegación espera que la reunión del 24 de septiembre permitirá arrojar una nueva y fresca mirada a la maquinaria de desarme en su conjunto, tal como ha dicho el Secretario General, que dará una nueva dinámica y un nuevo empuje a la Conferencia de Desarme para que encuentre nuevas formas de asumir su función, de forma que no quede varada en cuestiones de procedimiento, o más bien, tal como se propone el Secretario General, que examine de forma mayoritaria los retos y las oportunidades y estudie cómo podrán todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas asumir sus responsabilidades en lo tocante a enfrentar estos retos y responsabilidades.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Corr por su declaración. Doy ahora la palabra al distinguido representante de Suecia, Sr. Hellgren.

Sr. Hellgren (Suecia) (habla en inglés): Señor Presidente, dado que es la primera vez que hago uso de la palabra durante su Presidencia, permítame expresarle nuestro pleno apoyo y nuestras felicitaciones en esta importante ocasión, y también que dé la bienvenida a nuestro colega de Turquía.

No tenía previsto hacer uso de la palabra hoy en la sesión oficial, pero determinadas cosas que se han hecho constar merecen algunas observaciones breves y concisas.

Ante todo, el Gobierno de mi país celebra plenamente el hecho de que el Secretario General de las Naciones Unidas dedique su interés, su tiempo y, *last but not least*, su influencia política, a cuestiones como la detención de la propagación de las armas nucleares y el cumplimiento de los compromisos asumidos por todos de crear un mundo libre de armas. Y, también en este contexto, el hecho de que asuma un interés personal en la situación en el seno de los mecanismos de desarme, y en particular, en los esfuerzos para romper con el bloqueo en la Conferencia de Desarme. Todo ello no puede celebrarse con más entusiasmo del que acabo de expresar al respecto.

En segundo lugar, consideramos que es importante que nuestros dirigentes políticos, y no solo los embajadores en la Conferencia, dediquen toda su atención a esta situación. Hemos explicado una y otra vez en este foro cuán difícil nos resulta exponer año tras año a nuestros dirigentes políticos las dificultades que este órgano enfrenta para moverse en la misma dirección y comenzar a realizar cualquier tipo de tareas sustantivas. Es importante, tanto desde nuestra perspectiva como desde la de nuestros dirigentes políticos, que tengan la ocasión de hablar sobre esta situación directamente entre ellos, y sé que el Ministro de Relaciones Exteriores de mi propio país ha expresado públicamente un interés manifiesto en estar presente en la reunión del 24 de septiembre. La única incertidumbre estriba en el hecho de que se celebran elecciones generales dos días antes de la reunión, pero él confía en seguir en su puesto, de forma que pueda asistir a la reunión para estudiar con sus homólogos, los ministros de relaciones exteriores, la situación en la Conferencia de Desarme y en la maquinaria del desarme en general.

El tercer punto guarda relación con el aspecto culinario que fue objeto de un elocuente comentario por parte de la distinguida Embajadora de los Estados Unidos. Si deseamos que todas las reuniones de alto nivel en las Naciones Unidas vengán precocinadas y tengan la capacidad de resolver todas las cuestiones que abordan, habría muy pocas reuniones de alto nivel en la Organización. Creo que nuestros dirigentes políticos deben ser capaces de reunirse y de debatir a fondo cuestiones pero que muy difíciles, y estudiar qué contribuciones pueden hacerse para resolverlas, incluso aunque no todas queden resueltas en la misma reunión cuando se celebra.

Por último, déjenme decir, a título personal, que, tras haber pasado seis años aquí en la Conferencia de Desarme, comparto lo que interpreto que es una valoración personal del Director General en el sentido de que la situación en la Conferencia debe abordarse urgentemente, de que a la Conferencia no le queda mucho tiempo, y de que, si no este año, el período de sesiones de 2011 será de importancia capital para el futuro de esta institución. La Conferencia de Desarme, como todas las labores gubernamentales y multilaterales, debe pasar, y está pasando, por lo que a menudo se denomina una evaluación basada en los resultados. Tal como está la situación actualmente, la Conferencia no parece que vaya a salir muy airosa de esta evaluación basada en los resultados. De forma que celebro el hecho de que contemos con un Secretario General de la Conferencia que nos haya transmitido su valoración en términos tan inequívocos; en lo que a mí respecta, comparto dicha valoración.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Hellgren por su declaración. Doy ahora la palabra al distinguido representante de los Países Bajos, el Embajador van den IJssel.

Sr. van den IJssel (Países Bajos) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame, antes que nada, que, como otros han hecho, dé la bienvenida a nuestro colega turco. Esperamos con mucho interés poder cooperar con él y continuar desarrollando nuestras intensas tareas en compañía de su delegación.

Como algunos otros, no vine a esta reunión con la intención de intervenir sobre la cuestión de la reunión de alto nivel, porque también creía que dispondríamos de la oportunidad de intercambiar opiniones sobre esta cuestión durante una reunión oficiosa a celebrar más adelante, a lo largo del día. Tras oír de sus labios que esta reunión oficiosa ha sido pospuesta, por razones que me son desconocidas y que no acabo de entender, y tras haber ya escuchado una amplia variedad de opiniones, desearía no obstante aprovechar esta oportunidad para hacerles partícipes de algunas de nuestras propias opiniones, que, a pesar del carácter oficial de esta reunión, tienen sin embargo todavía un tenor más bien preliminar.

Los Países Bajos apoyan plenamente la iniciativa del Secretario General de celebrar una reunión de alto nivel sobre las tareas de la Conferencia de Desarme y para hacer avanzar las negociaciones multilaterales sobre desarme. Continuar con lo que hemos estado haciendo a lo largo de más de un decenio no es una opción válida. Debemos tener absolutamente claro que, tras 13 años de estancamiento, no podemos decir que la Conferencia de Desarme esté afrontando meras dificultades pasajeras. Si no actuamos, la Conferencia pasará a ser irrelevante y corre el riesgo de devenir obsoleta. Si ello ocurre debido a medidas oficiales, o gracias a otras de carácter oficioso, como rebajar el nivel de participación o debilitar todavía más el interés por parte de las capitales, por ejemplo, las cosas no cambian mucho. Tanto si andamos sonámbulos como si soñamos despiertos no impediremos que estas posibilidades reales devengan realidades.

En ese contexto, consideramos que el 24 de septiembre es una oportunidad para dar un vuelco a esta tendencia. Esto no es una amenaza. No deberíamos dejar escapar esta oportunidad, porque, y aquí coincido con el Secretario General de la Conferencia, no habrá muchas más. Los Países Bajos no consideran que la reunión de alto nivel sea un evento aislado. Si deseamos revitalizar la Conferencia, el seguimiento es esencial. Lo mismo que el Secretario General de las Naciones Unidas, creemos que este seguimiento podría adoptar la forma de una resolución de la Primera Comisión de la Asamblea General, en lo que podría ser un primer paso.

En nuestra opinión, la resolución debería exhortar a la Conferencia de Desarme a comenzar sus tareas sobre la base del programa de trabajo convenido en 2009 y/o en los dos proyectos presentados en 2010. Creemos que estas propuestas cuentan con el apoyo internacional más firme. En lo que respecta a la redacción exacta, como he declarado en ocasiones anteriores, los Países Bajos son flexibles. Estamos dispuestos a iniciar nuestras tareas en relación con los cuatro temas básicos. Pero no a esperar otros 13 años. Deberíamos marcarnos un plazo límite estricto de un año y, si no conseguimos cumplirlo, la Asamblea General debería considerar la mejor manera de realizar avances en relación con las cuestiones de desarme multilateral.

A este respecto, no suscribimos la opinión de que deberíamos impedir a toda costa que tengan lugar negociaciones al margen de la Conferencia de Desarme. Tal como se afirmó en esta sala anteriormente, creemos que la Conferencia es un instrumento y que, si no puede cumplir con su tarea, quizá debamos considerar otros mejores, teniendo en cuenta la situación internacional.

Sería quizás útil buscar asesoramiento externo sobre la mejor manera de revitalizar la Conferencia de Desarme. La Conferencia no sería el primer órgano que se procurase asesoramiento útil del exterior. Deberíamos considerar este enfoque con mente abierta, pero

ello debería siempre estar vinculado a un plazo, para evitar una situación en la que la Conferencia pase los próximos 13 años hablando de su propio futuro.

El Presidente: Doy las gracias al distinguido representante de los Países Bajos por su declaración. Doy ahora la palabra al distinguido representante de Ucrania, Sr. Andriy Kasianov.

Sr. Kasianov (Ucrania) (*habla en ruso*): Distinguidos señores Presidente y Secretario General, en nombre de Ucrania, saludo a todos los participantes en la sesión de hoy, que para nosotros tiene una importancia especial por ser día de nuestra fiesta nacional. El 24 de agosto de 2010 se celebra el 19º aniversario de la independencia de Ucrania.

Teniendo en cuenta el carácter de los debates de hoy, desearía dar las gracias al Secretario de la Conferencia de Desarme y a su Presidente actual, Gancho Ganey, por darnos la oportunidad de estudiar importantes aspectos de la actividad de la Conferencia de Desarme y de la reunión de alto nivel prevista en Nueva York.

Nuestro país aplaude la iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, de convocar esta reunión de alto nivel para retomar las tareas sustantivas de la Conferencia de Desarme. Creemos que cada uno de nosotros tiene depositadas grandes esperanzas en esa próxima reunión, por cuanto que la Conferencia de Desarme no puede hoy superar por sí misma las dificultades que se presentan en su tarea.

La falta de resultados palpables durante los últimos diez años indica que la comunidad internacional en general y los participantes en la reunión de alto nivel en particular se enfrentan a una importante y ardua tarea: analizar la experiencia de estos últimos años y encarrilar las tareas de la Conferencia de Desarme por un cauce constructivo. En este contexto, creemos que el principal objetivo de la sesión de hoy es discutir los aspectos políticos de la reunión de Nueva York a fin de conseguir reforzar la efectividad de las tareas de los altos representantes de los Estados Miembros de las Naciones Unidas en Nueva York.

Suponemos que existen diferentes pareceres en relación con el formato de celebración de la reunión de alto nivel y también en lo que respecta a los resultados que de ella se derivarán. Por eso, exhortamos a los participantes en la sesión de hoy a que no sean demasiado categóricos en sus apreciaciones, antes bien que traten de hacer un esfuerzo para tomar en consideración todos los anhelos de los países, a fin de elegir aquellas opiniones que sean óptimas y mejor fundadas.

En lo que respecta a Ucrania, nuestra delegación ha intervenido ya en más de una ocasión en las sesiones plenarias y durante las consultas. Hoy desearía reafirmar la posición de Ucrania.

Primero. Teniendo en cuenta que el Secretario General de las Naciones Unidas, debido a sus obligaciones, solo puede dedicar un día de trabajo a este foro especial en la esfera del desarme y el mantenimiento de la paz que constituye la Conferencia de Desarme, Ucrania propone aprovechar al máximo el tiempo durante el cual las personalidades de alto nivel se encontrarán en Nueva York, con la posibilidad de ampliar el tiempo de reunión de cinco horas hasta una jornada completa, si ello es necesario.

Segundo. Teniendo en cuenta el amplio formato de los debates en Nueva York y el hecho de que no es frecuente celebrar una reunión semejante a nivel de ministros de relaciones exteriores, creemos que sería oportuno que se diese a todos la posibilidad de intervenir en esta reunión.

Tercero. Habida cuenta de que los llamamientos realizados por el Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas y los ministros de relaciones exteriores participantes en la Conferencia de Desarme, en el sentido de "... dar muestras de voluntad

política y de superar las diferencias en la Conferencia de Desarme con el fin de revitalizar de las tareas del foro...", no han funcionado en la práctica, Ucrania propone a los participantes en nuestras consultas de hoy planificar en formato de sesión de alto nivel el tiempo dedicado a un diálogo interactivo y a la preparación de un documento final de la reunión. Desde nuestro punto de vista, un debate activo sobre las intervenciones realizadas durante el debate general facilitaría, en la fase final de la reunión, que se aprobasen no solo un resumen del Presidente, sino además recomendaciones concretas sobre la forma de reanudar las tareas sustantivas de la Conferencia de Desarme.

Para concluir, desearía una vez más dar las gracias al Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-moon por haber hecho uso de su mandato para convocar esta reunión de alto nivel en Nueva York.

Al mismo tiempo, desearía recordar que la responsabilidad básica por los resultados de la mencionada reunión recaerá directamente en los Estados Miembros de las Naciones Unidas y que, por consiguiente, nosotros hoy, en el marco de la Conferencia de Desarme, podemos contribuir a que se logren resultados positivos en la reunión de Nueva York.

Cuento con su comprensión. Gracias.

El Presidente: Doy las gracias al distinguido representante de Ucrania por su declaración, y aprovecho esta oportunidad para felicitar calurosamente a Ucrania con ocasión de la fiesta nacional de este país. Doy ahora la palabra al distinguido representante de la República de Corea, el Embajador Im.

Sr. Im Han-taek (República de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, lo mismo que otros delegados, no tenía intención de realizar una intervención en esta reunión, pero como albergo dudas persistentes sobre la utilidad o el valor de celebrar una reunión de alto nivel sobre la revitalización de la Conferencia de Desarme, me veo obligado a intervenir.

Creo que debemos meditar sobre qué nos ha traído hasta esta situación. ¿Por qué se ha pedido al Secretario General que convoque esta reunión de alto nivel? ¿En qué contexto y bajo qué circunstancias? Por supuesto, fue solicitado por las resoluciones del TNP, en el que algunos miembros de la Conferencia son partes. Sin embargo, existe una disposición clara que pide al Secretario General que celebre esa reunión. Además, creo que existe otra razón urgente por la que se convoca esta reunión. Creo que el Secretario General está siendo presionado o apremiado por la comunidad internacional, que está descontenta y frustrada con el largo bloqueo existente en la Conferencia de Desarme y en su entorno durante los últimos 13 años.

Todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben asistir a esa reunión, y participaremos en ella en nuestra condición de Estado Miembro de las Naciones Unidas. No participaremos en dicha reunión como Estado miembro de la Conferencia de Desarme propiamente dicha. No obstante, creo que, debido a que esta reunión tiene mucho que ver con la Conferencia de Desarme, la participación y la bendición de todos los miembros de la Conferencia son esenciales para conseguir algún resultado positivo en ella. Creo que constituye una oportunidad real para realizar una cierta introspección, algo que necesitamos desesperadamente en estos momentos, y establecer un rumbo para el futuro, no solo para los miembros de la Conferencia, sino también para la comunidad internacional en su conjunto.

En segundo lugar, desearía hacer un breve comentario sobre la declaración del Secretario General de la Conferencia. Obviamente, es una amarga píldora la que ha dado a tragar a los miembros de la Conferencia, pero creo que sus observaciones no deben ser echadas en saco roto, y que, a su debido tiempo, sus buenas intenciones deberán ser tomadas muy en serio.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Im Han-taek por su declaración. Doy ahora la palabra al distinguido representante de Noruega, Sr. Strømø.

Sr. Strømø (Noruega) (*habla en inglés*): Señor Presidente, desearía también aprovechar esta oportunidad para formular algunas observaciones sobre la reunión de alto nivel en Nueva York.

En primer lugar, Noruega aguarda con interés esta reunión de alto nivel, considerándola una oportunidad para hacer frente a la cuestión de cómo hacer avanzar las negociaciones multilaterales sobre desarme; la Conferencia de Desarme es uno de los varios órganos que necesitan reforma y revitalización. Noruega considera importante que el Secretario General haya invitado a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a asistir a esta reunión. Por consiguiente, deberíamos contemplar esta reunión de alto nivel desde una óptica global, no limitándonos a comentar solamente cuestiones propias de la Conferencia de Desarme.

Es importante subrayar que el desarme es una herramienta para mejorar la seguridad internacional, nacional y humana de los Estados y de sus poblaciones, independientemente de su género o de los órganos en que decidimos interactuar.

Esperamos que la reunión de Nueva York pueda servir para desencadenar un debate más global y sistemático sobre la maquinaria global de desarme y sobre la medida en que es viable asumir los retos presentes y futuros en materia de desarme y no proliferación.

Debemos estudiar si las instituciones creadas durante la guerra fría son aptas para arrojar resultados. Si la Conferencia de Desarme es incapaz de cumplir con su objetivo, la Asamblea General debería estudiar seriamente el estado de cosas imperante en la Conferencia.

El proceso de negociación de tratados sobre desarme al margen de los órganos establecidos es objeto de grave inquietud por la manera en que hemos llevado a cabo nuestras tareas en la Conferencia, pero también es motivo de inspiración. Demuestra que, mediando voluntad política suficiente, es posible encontrar formas de avanzar.

Además, debemos reconocer que el hecho de que la Conferencia no haya integrado a interlocutores pertinentes, como los representantes de la sociedad civil, ha permitido que nos privásemos a nosotros mismos del beneficio de su experiencia y conocimiento.

El hecho de que la Conferencia esté limitada en cuanto a su composición a solo una minoría de Estados Miembros de las Naciones Unidas hace este reto todavía más obvio, y debería quedar reflejado en los debates de la reunión de alto nivel.

Por último, apoyamos la idea de que el resultado de la Conferencia debería ser un resumen de la Presidencia que reflejase la opinión del Secretario General y los debates en general.

El Presidente: Doy las gracias al distinguido representante de Noruega. Doy ahora la palabra al distinguido representante de México, Embajador Hernández Basave.

Sr. Arturo Hernández Basave (México): Deseo felicitarle por presidir los trabajos de la Conferencia de Desarme y también dar la bienvenida al distinguido Embajador Oğuz Demiralp de Turquía, a quien le ofrecemos nuestra cooperación en el desarrollo de nuestros trabajos.

México no comprende, y desde luego no comparte, las suspicacias ni los temores de algunos ante la convocatoria, con la iniciativa del Secretario General, a esa sesión especial sobre un tema importante como el que celebraremos el 24 de septiembre.

Por el contrario, pensamos que la iniciativa del Secretario General nos ofrece una magnífica oportunidad para reflexionar sobre temas de seguridad mundial, la seguridad

global, y colocar la seguridad global en el centro del debate internacional. Tenemos la esperanza de que estos debates de cinco horas del 24 de septiembre nos ayuden a recordar, a no olvidar, a enfatizar, que nuestro objetivo en la Conferencia de Desarme es precisamente lograr avances concretos en materia de desarme.

La Conferencia de Desarme es un órgano al que tenemos mucho cariño, que ha dado algunos resultados pero que lamentablemente vive una parálisis de ya más de 13 años que empieza a ser insoportable e inaceptable. En ese sentido nosotros entendemos y comprendemos los llamados de algunos países para que, si la Conferencia de Desarme no es capaz de cumplir con su mandato, pues examinemos otros medios y otros mecanismos para lograr nuestro objetivo, repito, de lograr el desarme y con ello contribuir a una mayor seguridad internacional y a eliminar los retos que enfrenta la seguridad internacional.

Creemos que también este segmento de alto nivel nos da la oportunidad de abordar con mentalidad abierta, con voluntad política, el futuro de la Conferencia; no debemos olvidar que el desarme y algunos de los logros importantes del desarme, algunos de los tratados más importantes en materia de desarme y vigentes al día de hoy, fueron logrados antes de que existiera la Conferencia de Desarme, es decir, al margen de la Conferencia de Desarme, antes de que la propia Conferencia existiera.

Además, si hablamos de la Conferencia de Desarme, consideremos que en alguna época tuvimos el Comité de los 10, en otra época tuvimos el Comité de los 18, luego tuvimos la Conferencia de Desarme con 36 miembros, luego la Conferencia de Desarme con 56 miembros. La realidad internacional no es estática y los mecanismos, los instrumentos que utilizamos no deben permanecer estáticos. Mal haríamos de permanecer impasibles ante los grandes retos que enfrentamos en materia de seguridad global.

Nosotros vemos esta oportunidad, este diálogo de alto nivel, como una oportunidad de reflexionar sobre temas de seguridad global y en ello el tema del desarme es un componente central.

Muchas gracias.

El Presidente: Doy las gracias al distinguido representante de México por su declaración. Doy ahora la palabra al distinguido representante de Italia, Embajador Manfredi.

Sr. Manfredi (Italia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, ante todo desearía sumarme al resto de mis colegas dando una cálida bienvenida a la Conferencia de Desarme a nuestro nuevo colega de Turquía, el Embajador Oğuz Demiralp.

Italia apoya plenamente la iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas de convocar la reunión de alto nivel. Instamos a todos los países a que participen a nivel ministerial, y desearía decir que nuestro Ministro de Relaciones Exteriores ha confirmado ya su presencia en la reunión.

Las razones para convocar la reunión de alto nivel han quedado claramente explicadas por el Secretario General de la Conferencia, Sr. Ordzhonikidze, y son convincentes y bien conocidas para todos nosotros, de forma que no las voy a repetir aquí. Creemos que los debates en la reunión de alto nivel deberían ser tan libres y amplios como sea posible, y estamos convencidos también de que deberían incluir un examen de la pertinencia del actual mecanismo de desarme de las Naciones Unidas, así como de las repercusiones de determinados artículos del reglamento de la Conferencia de Desarme que, en estos últimos años, hemos visto que tienen en ocasiones efectos desafortunados.

En este contexto, esperamos que la reunión de alto nivel reafirme la validez del documento CD/1864 como programa de trabajo equilibrado y realista de la Conferencia de Desarme para los próximos años.

Por último, y tal como han recomendado nuestros colegas de Marruecos e Irlanda, la reunión de alto nivel debería quedar exenta, en la medida de lo posible, de cualquier tipo de recriminaciones y acusaciones contra países concretos, que no ayudarán en nada a revitalizar la Conferencia de Desarme y los esfuerzos en materia de desarme multilateral en general.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Manfredi por su declaración. Doy ahora la palabra al distinguido representante de la Federación de Rusia, el Sr. Vasiliev.

Sr. Vasiliev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Señor Presidente, desearía antes que nada felicitar a nuestros vecinos y hermanos de Ucrania con ocasión de su fiesta nacional.

Desearía también, en nombre de la delegación de la Federación de Rusia, dar la bienvenida al distinguido representante de Turquía a esta nuestra sala y, también en nombre de la delegación de Rusia, garantizarle nuestra plena disposición a colaborar estrechamente con él.

Igualmente, como ha sido el caso de anteriores colegas, nosotros también estaríamos dispuestos a estudiar la cuestión de la preparación de la reunión de alto nivel en Nueva York, tal como se propuso en una reunión oficiosa, y por eso, muchas de mis observaciones las dejaré para una fase posterior.

En términos generales, desearía decir lo siguiente. A diferencia de lo que sucede con la falta de consenso sobre el programa de trabajo de nuestro foro, creo que existe total consenso en esta sala en relación con el carácter totalmente insatisfactorio de la situación en que nos encontramos todos. Y además, sin duda alguna, esta situación debe cambiar.

La mejor de las opciones sería la adopción de un programa de trabajo para nuestro foro. Desafortunadamente, esto no ha sucedido. La delegación de Rusia ha hecho lo que le correspondía a este capítulo, y se ha alejado de sus propias posiciones a fin de apoyar el proyecto de programa de trabajo contenido en el documento CD/1864. Nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Lavrov, en dos ocasiones ha acudido durante los últimos tres años a este foro, y ha expuesto nuestras posiciones.

A fin de hacer avanzar a la Conferencia, creo que probablemente sería útil celebrar una reunión de alto nivel, de ministros de relaciones exteriores, aquí, en Ginebra. Sin embargo, todos comprendemos que, por diferentes circunstancias, ello no es factible. Por lo tanto, pensamos que la opción propuesta por el Secretario General de las Naciones Unidas es una opción óptima, y probablemente, la única en la situación en que nos encontramos. Esa es la razón de que apoyemos la propuesta de celebrar esta reunión.

Sin duda, no esperamos que suceda ningún tipo de milagro ni que durante el curso de esta reunión adoptemos decisiones que desbloqueen la situación en la que la Conferencia ha permanecido a lo largo de 12 años. Al mismo tiempo, este debate serio debería ofrecer impulso, entre otras cosas, tal como aquí se ha dicho, a ideas innovadoras, que quizás podrían hacer avanzar el desarme multilateral. A este respecto, nuestra posición es que no deberíamos olvidar las tareas que ha realizado la Conferencia de Desarme, y estos enfoques innovadores, en nuestra opinión, no deberían menoscabar los acuerdos prácticos a que hemos llegado aquí, y especialmente el paquete de medidas que figura en el proyecto de programa que fue aprobado bajo la presidencia del distinguido embajador de Argelia.

También creo que sería quizás un poco prematuro, en la presente etapa, hablar de la posibilidad de convocar un cuarto período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, que se tradujese en cualquier impulso concreto, ya que no existe todavía consenso sobre la cuestión, y un claro ejemplo de ello es el hecho de que el grupo especial constituido para preparar la celebración de un período extraordinario de sesiones en Nueva York haya interrumpido de hecho sus tareas ante la falta de resultados.

Una vez más deseo decir que la delegación de la Federación de Rusia está dispuesta a debatir los parámetros de la reunión de alto nivel, tal como se ha propuesto, en un contexto oficioso, y que participaremos en esta tarea de forma activa y constructiva.

Gracias.

El Presidente: Doy gracias al distinguido representante de la Federación de Rusia por su declaración. Doy ahora la palabra a la distinguida representante de Suiza, la Sra. Torriani.

Sra. Torriani (Suiza) (*habla en inglés*): Señor Presidente, tratándose de la primera vez que hago uso de la palabra bajo su Presidencia, permítame felicitarle, en nombre de la delegación de Suiza, por su asunción de la misma, y garantizarle que cuenta con nuestro pleno apoyo.

No tenía previsto hablar en esta sesión oficial, pero teniendo en cuenta la marcha del debate, permítame sin embargo que haga unas cuantas aportaciones a este plenario.

En primer lugar, desearía dar las gracias a todos los oradores que me han precedido en sus intervenciones, y también de forma especial sumar el apoyo de mi delegación, de hecho el fuerte apoyo de mi delegación, a la reunión de alto nivel que está previsto celebrar en septiembre en Nueva York. Apreciamos enormemente la iniciativa del Secretario General de convocar dicha reunión. Suiza espera con interés poder presenciar un intercambio abierto de opiniones que abarque muchos de los aspectos que han sido motivo de preocupación aquí en Ginebra durante largo tiempo. A este respecto, no consideramos que la reunión de alto nivel que está previsto celebrar sea una amenaza, sino más bien una buena ocasión para abordar precisamente aquellos problemas cuyas soluciones parece que se nos resisten.

Para un país como Suiza, que está dispuesto a hacer avances en relación con los cuatro temas básicos y que ha apoyado todos los anteriores esfuerzos para sacar la Conferencia de Desarme de su bloqueo, es cada vez más difícil de aceptar que sea la propia Conferencia la que esté bloqueando muchas de nuestras prioridades básicas en materia de desarme, y que, en cierto modo, se haya convertido en el instrumento para mantener el *statu quo*, en particular en lo que respecta al desarme nuclear.

Por consiguiente, a fin de revitalizar el debate sobre desarme, esperamos contar con enfoques a corto, a medio y a largo plazo, y es precisamente en este contexto en el que acogemos favorablemente la iniciativa del Secretario General de celebrar una reunión de alto nivel en Nueva York.

Esperamos con interés poder celebrar un intercambio de opiniones que abarque los siguientes aspectos.

En primer lugar, desearíamos ser testigos de un debate temático sobre los retos actuales específicamente relativos al desarme, y sobre los requisitos de la maquinaria de desarme en el siglo XXI.

En segundo, esperamos también celebrar un debate sobre medidas de medio y largo plazo para hacer que los mecanismos de desarme, y en particular la Conferencia de Desarme, estén en condiciones de hacer frente a los retos del siglo XXI.

Y en tercer lugar, desearíamos contar con un debate sobre medidas a corto plazo que nos permitan hacer progresos concretos sobre algunos de los temas básicos a la mayor brevedad.

Es importante también que haya un seguimiento, especialmente en relación con estas medidas a corto plazo.

De hecho, a fin de evitar acabar en el tipo de parálisis que venimos conociendo desde hace demasiado tiempo, opinamos que es de gran importancia que no tratemos aquí de prenegociar el resultado de la reunión de alto nivel. Por el contrario, celebramos el enfoque del Secretario General de presentar su propio resumen de la Presidencia, y nos complace también escuchar que será un resumen orientado hacia el futuro e inclusivo.

Proponemos, más concretamente, que hagamos uso del abanico de temas sobre mecanismos de desarme en la Primera Comisión este año para garantizar un debate de seguimiento, pero estaremos dispuestos a participar en debates sobre puntos más concretos en relación con estos temas en el debate oficioso.

Estas son las puntualizaciones de Suiza por el momento. Haremos nuevas precisiones durante el debate oficioso.

El Presidente: Doy las gracias a la representante de Suiza por su declaración. Doy ahora la palabra al Embajador del Pakistán, Embajador Akram.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, para comenzar, debo pedir excusas por hacer uso de la palabra una segunda vez. Solo desearía aprovechar esta oportunidad para aclarar algunos puntos en respuesta a uno de los comentarios que han hecho aquí mis distinguidos colegas.

Mi amiga de los Estados Unidos hizo una alegoría de carácter culinario cuando describió la propuesta del Secretario General como una propuesta a medio cocinar. Seré el primero en admitir que no tengo en absoluto talento para la cocina. No obstante, sé distinguir lo que me sabe bien y lo que me sabe mal. También sé que preparar un plato que sea sabroso exige hacer uso de los ingredientes correctos y una cocción suficiente. Esto es lo que falta en este enfoque: no hemos tenido tiempo suficiente, o no tendremos tiempo suficiente, para estudiar estas muy importantes cuestiones durante una reunión de medio día en Nueva York. El segundo punto es ¿cuáles son los ingredientes que utilizaremos que se traduzcan en un resultado que contribuya de forma realmente positiva a hacer avanzar las tareas de la maquinaria de desarme de las Naciones Unidas?

Debo decir que no estoy sorprendido por la casi orquestada expresión occidental de opiniones de esta mañana. No estoy sorprendido porque sé que esas opiniones son obviamente compartidas por ese grupo, y también creo que se han comunicado ya al Secretario General de las Naciones Unidas. La declaración del representante del Reino Unido, de hecho, da una buena idea de lo que se ha transmitido al Secretario General que debe ser el resultado de esta reunión. Estaré muy interesado, en un momento posterior, cuando regresemos a esta Conferencia, en hacer una buena comparación entre lo que ha afirmado la delegación del Reino Unido y el resultado que obtendremos en Nueva York, en forma de las conclusiones redactadas por el Secretario General.

El punto de vista de mi delegación es muy similar al que escucharán del Grupo de los 21 cuando celebremos efectivamente una reunión oficiosa sobre esta cuestión posteriormente, espero que tan pronto como sea posible. Pero creo que es importante subrayar algunas de las cuestiones que debemos debatir y también las cuestiones que el Secretario General debe abordar.

Para nosotros, y me atrevo a decir que el Grupo de los 21 es también parte de un grupo más amplio de países que en Nueva York representarán al movimiento de los no alineados, y que incluye más de 100 países, la importancia de la maquinaria de desarme internacional no descansa solamente en la Conferencia de Desarme sino también en otras esferas y foros en los que se abordan cuestiones de desarme, control de armas y no proliferación. Consideramos que la cuestión que reviste la máxima prioridad es el desarme nuclear.

También estamos interesados, o algunos de nosotros que permanecemos en esta sala han declarado ya que estamos interesados, en las garantías negativas de seguridad, así como en la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. En principio, el material fisible es una cuestión que la mayoría de nosotros, en el Grupo de los 21 y en el movimiento de los no alineados, creemos que no solo debe tener en cuenta la prohibición de la producción en el futuro, sino también la reducción de los arsenales existentes.

Para mi país, y ello no es un secreto, la dificultad que nos plantea el tratado de la prohibición de la producción de material fisible es la existencia o la práctica de dobles medidas por determinados países, que por un lado hacen profesión de compromiso con los objetivos del tratado de no proliferación, pero por otro utilizan el foro del Grupo de Suministradores Nucleares para emprender actividades que han afectado directamente a nuestra seguridad. No me extenderé más sobre este asunto, pero baste decir por el momento que es algo que nos inquieta y que para nosotros constituye un problema en relación al tratado de prohibición de la producción de material fisible. Ello no quiere decir que la Conferencia de Desarme no pueda ni deba negociar otros puntos de su agenda.

Allí donde hay consenso podemos avanzar, pero tal consenso no existe. No podemos hacer avances. Es la forma en que opera la Conferencia de Desarme, y debería permitírsele funcionar sobre esta base.

También desearía expresar nuestro punto de vista de que la propuesta de que pueden existir opciones alternativas para la negociación de un tratado de prohibición de la producción de material fisible es una eventualidad que el Pakistán siempre ha aceptado que podría darse. No seremos parte de esa propuesta. Esta es cuestión aparte. Pero si tal es la opción que la comunidad internacional adopta como curso de acción, respetaremos esa decisión.

En lo que respecta al resultado de la reunión de alto nivel, si he dado la impresión de que nos oponemos a esta reunión de alto nivel, nada podría estar más lejos de la verdad. No nos oponemos. De hecho, por el contrario, deseamos que esta reunión de alto nivel arroje un resultado sustantivo e importante. Es la razón de que digamos que debemos prepararla debidamente. Debemos velar por que el resultado de esta reunión tenga pertinencia para nosotros y para toda la maquinaria mundial de desarme. Pero si vamos a ella con la simple esperanza de que el Secretario General elabore un resumen de sus conclusiones y creemos que es así como vamos a avanzar, entonces, lo siento, pero vamos a acabar muy decepcionados.

Entiendo que diversos organismos cuyas tareas guardan relación con las nuestras tendrán oportunidad de hablar. No he escuchado que nadie se haya referido a la posibilidad de que se dé oportunidad al Presidente de la Conferencia de Desarme de hacerlo, de realizar una declaración en esa reunión de alto nivel; quizás esté equivocado. Pero si no se le invita a formular una declaración, creo que ello va a ser un defecto fundamental de esta reunión de alto nivel. Si esta reunión tiene por objeto básicamente revitalizar la Conferencia de Desarme, debería entonces escuchar lo que tiene que decir el Presidente de la Conferencia, y expresar cuáles son las inquietudes.

Estos son pues, algunos de las cuestiones puntuales que desearía compartir con nuestros distinguidos colegas. Vuelvo a pedir excusas de nuevo por haber hecho uso de la palabra.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Akram por su declaración y por sus aclaraciones. Doy ahora la palabra al representante de Cuba, Sr. Quintanilla Román.

Sr. Juan Antonio Quintanilla Román (Cuba): Señor Presidente, no teníamos previsto intervenir en esta sesión plenaria, sin embargo algunos comentarios anteriores me han motivado a hacerlo.

Se trata de la especie de ultimátum personal del Secretario General de la Conferencia, del cual se han hecho eco algunas otras delegaciones. Resulta interesante y más aún preocupante escuchar ese tipo de comentarios.

Se ha mencionado previamente que la Conferencia lleva estancada, sin producir resultados concretos, 13 años. No siempre han sido los mismos intereses los que han impedido el avance en esta Conferencia de Desarme; convendría recordar hoy que cuando eran otros los intereses o posiciones que mantuvieron estancadas a la Sede nadie emitió ningún ultimátum de un año u otro tiempo a este foro.

No compartimos este tipo de alegaciones por considerarlas inapropiadas y simplistas. El principal resultado que puede emanar de la reunión de alto nivel en Nueva York es la ratificación de la Sede como único foro negociador en temas de desarme y el respaldo a sus trabajos.

Muchas gracias.

El Presidente: Doy las gracias al representante de Cuba por su declaración. Doy ahora la palabra al distinguido representante de Francia, Embajador Danon.

Sr. Danon (Francia) (*habla en francés*): Señor Presidente, yo tampoco tenía previsto hacer uso de la palabra, y deseaba más bien hablar durante la reunión oficiosa, pero la Conferencia de Desarme ha llegado a tal punto de bloqueo que, incluso para decidir sobre unas "oficiosas oficiosas", hay que debatir durante días y días: es una muestra de hasta qué extremo hemos llegado en términos de ineficacia.

Desearía ante todo, a mi vez, desear la bienvenida a nuestro colega, el Embajador de Turquía, y darle seguridades de que la delegación francesa desea ponerse a trabajar con él cuanto antes y de que recibirá siempre de nosotros la mejor de las acogidas. Algunas palabras ahora sobre la reunión de alto nivel del 24 de septiembre. Para empezar, digamos que apoyamos claramente esta iniciativa del Secretario General. Que quede esto claro, consideramos que se trata de una muy buena iniciativa. Refleja el compromiso del Secretario General con estas cuestiones. El Secretario General ha tenido en cuenta ciertas dinámicas en la esfera del desarme nuclear y sobre la cuestión nuclear en términos más generales. Esta reunión será quizás el primer paso para resolver una anomalía en el seno de la Conferencia. La Conferencia nunca ha mantenido una reunión de nivel ministerial desde que está bloqueada. Es uno de los muy raros foros del sistema de las Naciones Unidas en el que, cuando se bloquea, no pasa al nivel superior, no pasa al nivel ministerial. En casi todos los demás foros, cuando se bloquean, se pasa al nivel superior. Aquí no se ha hecho jamás. Entonces, evidentemente, hubiera sido deseable hacerlo aquí, en Ginebra; todos sabemos que ello no es posible, porque reunir a sesenta y pico ministros de relaciones exteriores al mismo tiempo aquí, no es realista en absoluto. El Secretario General ha aprovechado la ocasión de la semana ministerial de la Asamblea General de las Naciones Unidas para hacerlo. Nos parece muy bien y estamos también muy satisfechos de que se haya pasado a un nivel de representación más amplio que el de la Conferencia porque, detrás de esta, está también el resto de la maquinaria de desarme, incluida la Comisión de Desarme que reúne a todos los países en Nueva York, pero también el TNP, etc. Nos felicitamos pues de esta ocasión para reunir a los países a alto nivel.

Yo creo que debe uno habituarse a hablar de seguridad, de desarme, inclusive nuclear, a un nivel político, y ello para tratar de salir, aunque sea un poco, del bloqueo. Dicho esto, no es fácil salir del bloqueo en la Conferencia. ¿Por qué? Fundamentalmente, no es una cuestión de maquinaria, de mecanismos. Lo sabemos, la Conferencia es un espejo. Ha sido concebida para ser un espejo del mundo en la época de la guerra fría, pero el problema es que hoy sigue siendo un espejo, pero que no refleja el mundo tal como es. Refleja el mundo de la guerra fría. La mejor prueba la constituye su agenda. En realidad, debatimos un programa de trabajo que debería ser aprobado fácilmente y nunca debatimos

la agenda que, en cambio, no ha sido jamás modificada. La agenda es siempre la cesación de la carrera de armamentos, incluidos los nucleares, algo que no refleja verdaderamente la preocupación del mundo actual. En cualquier caso, todo el mundo sabe por qué la Conferencia se encuentra en esta situación. Es un espejo que, desgraciadamente, no refleja más que un bloqueo, cuando debería reflejar las dinámicas del mundo, que son, estas, numerosas. El TNP, desde esta perspectiva, era muy alentador porque ha vuelto a encarrilar el régimen de no proliferación, se ha traducido en la aprobación de determinado número de medidas, inclusive en lo relativo al primer pilar de desarme, y son esas 64 medidas en total las que se han adoptado, incluso si afectan menos a tres países representados en esta sala, pero ahora falta promulgar estas medidas y ello está muy bien así. Nos felicitamos del hecho de que se haya adoptado la iniciativa de celebrar una reunión a nivel político. Deseamos que ello dure, es decir, que sienta jurisprudencia. Incluso si la primera reunión de alto nivel no arroja, en relación con el fondo, resultados totalmente satisfactorios, es de esperar que al menos tenga el mérito de existir, y podremos contemplar con más serenidad la reunión de los Estados Miembros de las Naciones Unidas a un nivel ministerial para abordar las cuestiones de seguridad y de desarme. Ya era hora.

Voilà. En relación con el fondo y sobre las ideas que podíamos aportar para hacer avanzar las cosas, prefiero esperar a la reunión oficiosa. Espero que se celebre lo más pronto posible, por iniciativa suya, se Presidente. Dar tiempo al tiempo, a veces es simplemente perder el tiempo. Consideramos que este momento perdemos mucho tiempo, a cuatro semanas de la reunión de alto nivel, y que podemos comprender, aunque no sepa cuáles son las verdaderas razones de que se haya aplazado esta reunión, que es absolutamente necesario poder continuar hablando del fondo, de forma que los países sepan un poco lo que pueden decirse unos a otros, posicionarse al respecto, etc.

En lo que respecta al fondo de la Conferencia, de la agenda, de la cuestión de la prohibición de los materiales fisibles, etc., vista la hora que empieza a ser, intervendré más bien durante la reunión oficiosa para mostrar que a fuerza de atrasar la negociación, se acaba por liquidar el marco en el que esta negociación debe celebrarse, y que la negociación, de todas formas, se celebrará un día u otro, porque es ineluctable que así sea. Es un problema que está "maduro". Hablaremos de ello con el Embajador de Argelia para saber qué significa "estar maduro" para la negociación. Creo que es muy sencillo. Está maduro todo lo que goza de consenso o de cuasi consenso. Pero tendremos ocasión de volver a hablar de esto durante la reunión oficiosa.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador por su declaración. Doy ahora la palabra al distinguido representante de la India, Embajador Rao.

Sr. Rao (India) (*habla en inglés*): Señor Presidente, ante todo, permítaseme que me una al resto de mis colegas dando la bienvenida al Embajador Oğuz Demiralp de Turquía a la Conferencia de Desarme. Mi delegación y yo mismo esperamos con interés poder trabajar con él.

No era mi intención hablar hoy; formularemos observaciones detalladas cuando programe la reunión oficiosa dedicada a tal fin. No obstante, hemos tomado nota de las aclaraciones que ha ofrecido el Secretario General de la Conferencia esta mañana, a saber, sobre los resultados de la reunión, que consistirán en un resumen que reflejará los puntos de vista del Secretario General y los de los Estados Miembros, y que dicho resumen no incluirá conclusiones o recomendaciones. Hemos tomado nota de estos puntos.

Hablé largamente la semana pasada sobre la agenda de desarme, y sobre la Conferencia de Desarme y su función, en mi declaración general, y espero que la Secretaría tome ello en cuenta. Por ahora, permítanme que me limite a declarar que la India ha otorgado constantemente la mayor de las prioridades al desarme nuclear, y que estemos listos para negociar una convención sobre las armas nucleares en la Conferencia de

Desarme, atendiendo a la invitación lanzada por el propio Secretario General de las Naciones Unidas.

En relación con las tareas de la Conferencia, permítanme que recapitule brevemente lo que dije en mi declaración del 17 de agosto: que el año pasado, la Conferencia, en el documento CD/1864, aprobó una agenda sustantiva y un programa de trabajo. Nuestro esfuerzo, inclusive en la reunión de alto nivel, debería estar encaminado a alentar a la Conferencia a que vuelva a encontrarse en esa situación.

Naturalmente, sobre los mecanismos de desarme, nuestras opiniones son bien conocidas. Y la hora del almuerzo se acerca rauda. No desearía repetir otra vez esas opiniones; figuraban en detalle en mi declaración ante el plenario de la última semana.

Tras estas observaciones, esperamos con interés la reunión oficiosa que se propone usted convocar pronto sobre esta cuestión.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Rao por su declaración. Tengo cuatro oradores más en mi lista. Como se acerca la hora del almuerzo, debo decir que la lista ha quedado ya cerrada. No quiero que pasen de estar hambrientos a estar enfadados.

Doy ahora la palabra a la distinguida representante de Colombia, Embajadora Arango Olmos.

Sra. Alicia Victoria Arango Olmos (Colombia): Señor Presidente, quiero en nombre de la misión de Colombia darle la bienvenida al Embajador de Turquía, con quien esperamos trabajar conjuntamente todos estos temas; también quiero mostrar la solidaridad en nombre de mi país con el Embajador del Pakistán por las inundaciones tan severas que ha sufrido ese país y ofrezco la colaboración para lo que usted necesite, Embajador, y en donde Colombia pueda colaborar, porque también hemos sufrido en muchas ocasiones ese tipo de inundaciones y sabemos lo que eso significa para un país.

Señor Presidente, agradezco sus esfuerzos por la oportunidad de esta reunión y ojalá de la reunión informal, porque tampoco pensábamos hablar en la reunión formal y sí pensábamos decir algunas cuestiones en la reunión informal.

Con el fin de intercambiar puntos de vista sobre la Reunión de Alto Nivel en Nueva York el 24 de septiembre, Colombia respalda esta iniciativa del Secretario General, piensa que la Conferencia de Desarme como único foro ha dado muchos resultados en lo multilateral en negociaciones de desarme y ha producido en el pasado resultados que todos conocemos contribuyendo a la paz y seguridad internacionales. Sin embargo, han pasado más de diez años y no hemos logrado retomar la senda que nos permitió demostrar el funcionamiento del multilateralismo, principio que defendemos y apoyamos.

La pregunta que formulo entonces es ¿por qué no hemos sido capaces en todos estos años de lograr la adopción de un programa de trabajo, proceder con su implementación e iniciar negociaciones en los temas que acordemos? Será falta de voluntad política. Será que el entorno exterior a la Conferencia de Desarme y las situaciones que enfrentan nuestros países impiden nuestro avance. Será que la regla del consenso se ha menospreciado por muchos años, socavando el espíritu de cooperación y flexibilidad, o será que también algunas condiciones internas en el funcionamiento de la Sede dificultan nuestros trabajos.

Pienso que la Reunión de Alto Nivel en Nueva York es una oportunidad que tenemos para expresar la importancia que reviste este foro multilateral. Asimismo, es una oportunidad que tenemos para señalar o reflexionar sobre las dificultades que atravesamos. Por lo tanto, es fundamental la participación activa en todas nuestras negociaciones desde todas nuestras delegaciones en la reunión, con el fin de contribuir a la identificación de posibles soluciones o alternativas para sanar la Conferencia de Desarme.

Considero que la Reunión de Alto Nivel puede significar un primer paso importante para continuar con una reflexión y acción que permitan reencauzar nuestros trabajos y cumplir con el mandato de la Conferencia de Desarme.

Colombia solo quiere que este foro inicie sus trabajos y negociaciones cuanto antes, no podemos darnos el lujo de continuar a la espera de una solución mágica, si nosotros mismos no intervenimos activamente en todas estas oportunidades para cambiar el rumbo de la Conferencia de Desarme.

Gracias.

El Presidente: Doy las gracias a la Embajadora Arango Olmos por su declaración. Doy ahora la palabra al distinguido representante del Brasil, Embajador Macedo Soares.

Sr. Macedo Soares (Brasil) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en primer lugar, en nombre de la delegación del Brasil ante la Conferencia de Desarme, permítanme dirigir unas cálidas palabras de bienvenida al Embajador Oğuz Demiralp de Turquía.

He escuchado que una o más delegaciones consideran problemática la celebración de un debate en la Conferencia de Desarme sobre la reunión de alto nivel, o la HLM [*high level meeting*], tal como se han referido a ella algunos oradores. A propósito, pensaba que el Embajador Danon diría que HLM en Francia es una sigla que vale por "vivienda social". Hubo después un debate, que me resultó difícil de entender, sobre si la reunión debería tener la tartamudeante apelación de "oficiosas oficiosas". Pero estoy contento de que mantengamos un debate en un contexto oficial, y, en lo que a mi delegación respecta, no tendría problema alguno en continuar este intercambio de opiniones en ese mismo formato, es decir, en una reunión oficial.

Desearía, por su conducto, señor Presidente, pedir a la Secretaría, a título especial, que, de ser factible, haga llegar a las delegaciones el acta literal de esta reunión oficiosa tan pronto como sea posible, aunque sea en su versión preliminar.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Macedo Soares por su declaración. Doy ahora la palabra al distinguido representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Daryaei (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, puesto que es la primera vez que tomo la palabra bajo su capaz presidencia, permítame expresarle mi profundo agradecimiento por la forma en que dirige la reunión y las consultas oficiosas.

Permítame también, en nombre de mi delegación, que me sume al resto al dar la bienvenida al Embajador Oğuz Demiralp de Turquía, un país amigo vecino al nuestro, y que le asegure nuestro pleno apoyo y cooperación en el desempeño de sus funciones en relación con la Conferencia de Desarme.

No deseaba hacer uso de la palabra porque esperaba que íbamos a mantener una reunión oficiosa centrada en esta cuestión. No obstante, tras algunas de las declaraciones que hemos escuchado en esta reunión, no nos queda otra opción que reaccionar.

En primer lugar, damos las gracias al distinguido Secretario General de la Conferencia de Desarme por informarnos, y por haber destacado una vez más que la iniciativa de celebrar esta reunión de alto nivel proviene del Secretario General de las Naciones Unidas, y que el principal objetivo de la misma es mostrar apoyo político a la agenda de desarme multilateral y a la maquinaria de desarme de las Naciones Unidas. Compartimos esa opinión y creemos que el ejercicio va en esa dirección. Por consiguiente, creemos que la responsabilidad del resultado de esta reunión descansa únicamente en el Secretario General de las Naciones Unidas. Se alienta, no obstante, al Secretario General de las Naciones Unidas a tener en cuenta las observaciones de los Estados Miembros, y esperamos que las cosas se muevan en una dirección que permita evitar la situación que el

distinguido Embajador del Pakistán ha mencionado acertadamente, una situación a medio cocinar. No obstante, creemos que, debido a la falta de tiempo, no podremos garantizar que el plato quede bien hecho.

Así que hablemos del objetivo de esta reunión, que es el apoyo político. Realmente, no soy capaz de ver ningún tipo de coherencia entre la promoción del apoyo político y la campaña psicológica de amenazas. Es algo que nuestra delegación rechaza totalmente, una cosa nos preocupa tanto más cuanto que vemos que la amenaza procede de la Secretaría. Esperamos no ser testigos de otra situación semejante.

No queremos volver a insistir en que el problema que enfrenta la Conferencia de Desarme no es de carácter institucional; no es un problema orgánico, es un problema de voluntad política, y carecemos de la voluntad política para iniciar negociaciones aquí, así que desearíamos celebrar una reunión para alentar nuevas dosis de voluntad política a fin de superar este punto muerto.

La Conferencia de Desarme cuenta con una agenda muy amplia, y siempre apoyamos la existencia de un programa de trabajo equilibrado y global. No podemos verdaderamente entender por qué las tareas de la Conferencia han quedado rehén de un solo tema, cuando en la agenda tenemos otros. Apoyamos plenamente el inicio de negociaciones sobre desarme nuclear, sobre garantías negativas de seguridad y sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, y también sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible, siempre que abarque los arsenales de material ya elaborado. O sea, que no tenemos problema alguno en negociar la totalidad de los cuatro temas básicos.

En realidad, desearíamos aprovechar esta oportunidad para lavarnos los ojos, para ver la situación desde diferentes ángulos. Debemos superar esta situación y los supuestos que imperan desde la guerra fría. Debemos dejar a un lado todos estos requisitos, que guardaban relación sobre todo con la situación de un orden internacional que se caracterizaba principalmente por su polaridad. Creemos que hemos dejado atrás esa época, y es la razón de que apoyemos también el inicio de negociaciones sobre un cuarto período extraordinario de sesiones dedicado al desarme.

El Presidente: Doy las gracias al representante de la República Islámica del Irán por su declaración. Doy ahora la palabra al último orador de mi lista, el distinguido representante de Australia, Sr. Paul Wilson.

Sr. Wilson (Australia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, le aseguro que seré breve. Desearía darle las gracias por el liderazgo de que hace gala durante su presidencia, y también dar la bienvenida al Embajador de Turquía.

Dejaré para la reunión oficiosa las observaciones más detalladas, aunque desearía simplemente decir que Australia apoya enérgicamente la iniciativa del Secretario General de convocar la reunión de alto nivel. Australia apoya enérgicamente su potestad para hacerlo y para presentar un resumen de la sesión.

Consideramos que la reunión de alto nivel es una oportunidad. Deberíamos acogerla como tal. No debemos desperdiciar esta ocasión, sino mantener una mente abierta sobre su valor potencial, tanto en un futuro inmediato como a más largo plazo. También deberíamos utilizarla para reflexionar sobre determinadas realidades que hemos visto en este lugar durante 13 años.

El único otro comentario que desearía hacer, ya que, tal como dije, dejaré para la sesión oficiosa otras observaciones más detalladas, es sencillamente que celebro el intercambio interregional de opiniones que hemos podido presenciar durante esta reunión.

El Presidente: Doy las gracias al representante de Australia por su declaración. Antes de formular mis observaciones de clausura, desearía dar el uso de la palabra al Secretario General de la Conferencia para un anuncio de carácter técnico.

Sr. Ordzhonikidze (Secretario General de la Conferencia de Desarme y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas) (*habla en inglés*): Señor Presidente, a las delegaciones que no pudieron escuchar la información que ofrecí en nombre del Secretario General, desearía informarles de que el Presidente de la Conferencia de Desarme se dirigirá a la reunión, lo mismo que el Secretario General de Naciones Unidas y el Presidente de la Asamblea General.

El Presidente: Doy las gracias al Secretario General de la Conferencia por su anuncio. Ahora, antes de concluir, permítanseme solamente algunas palabras.

Gracias por los debates. Gracias a todos los oradores. Creo que fue un buen debate, aunque no estuviese previsto en nuestra agenda de hoy. Con carácter preliminar, voy a decir que fue la última sesión plenaria de la presidencia búlgara. Tengo la sensación de que ha sido la sesión plenaria más larga, al menos este año. Gracias por el esfuerzo mental que han hecho los observadores para poder mantener este debate.

En relación con las oficiosas oficiosas, como ya dije, tenía previsto convocarlas y celebrarlas hoy. Un grupo regional me solicitó que pospusiese las oficiosas oficiosas. Todavía deseo celebrar una reunión de este tipo, e interpreto que este es el deseo de este órgano en su conjunto. La única posibilidad realista de que podamos celebrar esta reunión es quizás pasado mañana. Hablo de la presidencia búlgara, aunque hay otras reuniones en el mismo horario el jueves 26 de agosto. Tomaré mi decisión tras consultarles a través de los coordinadores regionales. No quiero encontrarme en la misma situación de hoy, convocando una reunión y viendo cómo luego se me pide que la aplace. Creo que estoy siendo muy claro.

Agradecería que los coordinadores regionales se pongan en contacto conmigo mañana, día en que tomaré mi decisión y les comunicaré cuál ha sido, a saber, si las oficiosas oficiosas se van a celebrar y, en su caso, cuándo.

Les agradezco enormemente su atención.

Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.